

Serie

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Transformaciones en el mundo del trabajo: una
mirada desde el modo de vida de las mujeres
trabajadoras riverenses. El caso de la industria
tabacalera Monte Paz

Mónica De Martino

DOCUMENTO DE TRABAJO Nº 17

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

DTS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Indice.

I) A modo de resumen:	3
II) Fundamentación	3
III) Abordaje teórico-metodológico	4
IV) Problema de Investigación y Objetivos	7
V) Desarrollo	8
V.1) Características de la re-estructura empresarial	9
V.2) Elementos sexistas de la re-estructura empresarial	13
V.3) Breves reflexiones en torno a las dimensiones de los Modos de Vida	17
a) Mundo del Trabajo	17
b) Relación estado - Sociedad Civil	19
VI) Conclusiones	25
Bibliografía citada y de referencia	27
Fuentes Secundarias	46

I) A modo de resumen:

El presente documento, que sintetiza ciertos aspectos de nuestra tesis doctoral, se orienta a la comprensión de los posibles impactos de la nueva fase de la integración regional - Mercosur - en consonancia con la mundialización del capital y la cultura, a nivel de procesos individuales y familiares. En la investigación que sustenta el presente documento, desde un punto de vista sociológico, se procuró dar respuesta a la siguiente pregunta: cómo las actuales transformaciones en el mundo del trabajo - ergo las actuales tendencias macro - son incorporadas y procesadas a nivel de los modos de vida de un grupo de mujeres trabajadoras y sus familias.

El nivel de análisis escogido correspondió a la producción de significados sociales presentes en los relatos de vida de mujeres vinculadas laboralmente a una empresa- Monte Paz S.A. - que reformula su estructura y función de cara al Mercosur. Desde el punto de vista metodológico, nos hemos amparado en la modalidad de estudio de caso. El bagaje técnico aplicado apuntó a dos tipos de universos: 1) entrevistas a informantes claves respecto a: a) el contexto societal fronterizo; y b) actores sociales a nivel de la empresa y de las organizaciones sindicales respectivas; y 2) entrevistas en profundidad recogiendo relatos de vida, realizadas a mujeres y hombres involucrados en tal proceso.

La elección del tema respondió a las siguientes razones: 1) la casi total ausencia de antecedentes de investigación sobre una perspectiva micro-procesual de las mutaciones constatadas en el mundo del trabajo y en el actual proceso de integración regional; 2) la necesidad de generar conocimientos sobre el carácter instituido e instituyente de las actuales tendencias macro con relación a problemas concretos y cotidianos; y 3) el interés en indagar cómo se articulan dimensiones macro y micro sociales, objetivas y subjetivas, en los procesos de la reproducción humana.

II) Fundamentación.-

Partimos de una premisa básica, la creación de un mercado ampliado o de oportunidades de inversión, son una condición necesaria pero no suficiente para la concreción de un proyecto común de integración. Este debería sustentarse en el involucramiento de todos los aspectos de la vida social de cada país con lo regional. De ahí la importancia la importancia del Mercosur de los pueblos y de la gente, de la vida diaria, punto de referencia ineludible ante los dilemas y perplejidades que produce un mundo económica y culturalmente globalizado. Es esta dimensión la que hace al aspecto central de esta ponencia - que resume de cierta forma nuestra tesis doctoral - y que constituye un prerequisite que la unión económica coloca tal vez de manera no explícita y que, de cierta manera, apenas se esboza en los círculos políticos.

Un primer paso para concretar tal integración regional así entendida es explorar la relación entre globalización/regionalización y contextos reproductivos cotidianos, a partir de tres premisas básicas: **1)** política, economía y cultura se transforman así como las familias también cambian. Pero lo que está hoy en cuestión es la reformulación de una forma de sociabilidad, entendida como la relación entre un paradigma de regulación y un otro de emancipación heredados del proyecto de Modernidad. (De Sousa Santos, 1995; Habermas,1988); **2)** la compleja economía mundial se articula de modos diversos a lo largo y ancho del territorio nacional y regional y desdibuja la clásica cultura fordista, histórica y espacialmente contextualizada. O la redefine y actualiza en espacios tradicionalmente transnacionalizados como bien puede serlo la ciudad fronteriza donde se desarrollo nuestra investigación. (Sassen,1996); y **3)** las actuales tendencias hablan de una necesidad de flexibilizar posiciones laborales y familiares, costumbres y hábitos. (Castells, 1996). O, en palabras de Harvey (1989:189), hablan de nuevos procesos y prácticas que hacen a la reproducción de la vida social.¹

La realidad riverense nos ofreció las mediaciones necesarias para "recortar" el horizonte epistemológico y ontológico del tema planteado. Así, por ejemplo, cremos que la empresa tabacalera Monte Paz S.A. se transforma en un referente claro de las tendencias macro enunciadas y sintentiza ejes teóricos y operativos fundamentales para nuestro trabajo. Se trata, como veremos posteriormente, de una unidad económica reformulada de cara a los lineamientos económicos imperantes en este fin de siglo y que enfrenta los desafíos de la competencia económica y productiva en el ámbito del Mercosur.

Al intentar compensar la ausencia de esa perspectiva micro-procesual, pensamos que podemos aportar, dado el carácter exploratorio de la investigación de base, posibles insumos para la definición e implementación de políticas sociales que aborden los nuevos desdoblamientos de una "cuestión social" insoslayablemente regionalizada.

III) Abordaje teórico-metodológico.

Seguidamente se presentan los principales elementos conceptuales y categorías de análisis empleados para dilucidar los desafíos que las actuales tendencias macro imponen en tanto contextos reproductivos.

¹Especial atención merecen estas observaciones si tenemos en cuenta que nuestra investigación de campo se desarrollo en la ciudad fronteriza de Rivera, que ha sufrido ~~sufrido~~ transformaciones en su espacio urbano, en su mercado de trabajo, en la forma como es habitada, en la medida que se perfila como centro de importantes operaciones comerciales y financieras de la región y, desde hace ya 20 años, como centro de atracción para los movimientos migratorios internos. Las fuerzas económicas que hoy se hacen presentes con mayor vigor en Rivera-Livramento, apuntan a la frontera como "espacio" pero también como "lugar" vivido y ocupado cotidianamente.(Yi-Fu-Tuan; 1983)

Es obvio reconocer que no existe consenso en torno a los fenómenos a analizar, pero se hace necesario identificar las intermediaciones que caracterizan la articulación de estas tendencias macro con procesos micro-sociales. A saber: **En primer lugar**, *las actuales tendencias del desarrollo capitalista se asocian a lo que se ha dado en llamar "crisis del Estado de Bienestar"*, caracterizado por una organización taylorista de la producción - total separación entre concepción y ejecución del proceso de trabajo - y por una integración maciza de los trabajadores en la sociedad de consumo a través de la indexación de los aumentos de salarios a los niveles de productividad. Esta redistribución de las ganancias de la productividad fue obtenida por dos vías fundamentales: el aumento de los salarios y por la expansión de los salarios indirectos, o sea, de los beneficios sociales en que se tradujo la ciudadanía social. Tendríamos, pues, como base de este modelo en superación: 1) un Estado regulador e intervencionista, incluso en la producción, los servicios y el comercio; 2) la redistribución de los ingresos y de los frutos del aumento de la productividad del trabajo; 3) el mejoramiento del nivel de vida y de las demandas de los trabajadores; 4) niveles importantes de movilización social, vinculada al Estado, muchas veces, a través de mecanismos corporativistas. **En segundo lugar**, no podemos dejar de reconocer que *en las actuales circunstancias asistimos una descomposición del modelo anterior, en tanto combinación de procesos productivos, políticos y normas familiares basadas en la monogamia y hábitos de consumo y propiedad estables*. En este contexto, el viejo debate en torno al análisis de las relaciones familiares a partir de los inexorables mecanismos de la reproducción de la fuerza de trabajo, ancladas en el Estado-Nación, podría presentarse como incompleto. Del mismo modo, la idea de rechazo a la esfera pública y de retiro a la esfera privada también puede ser considerada débil, en función de los grandes cambios vividos por la familia y las relaciones de género. **En tercer lugar**, *lo que los anteriores puntos nos indican es que se perfila una nueva articulación entre lo público y lo privado, o entre aspectos macro y micro sociales en la arena política*.

En este tercer punto nos detendremos con mayor atención. Al respecto, la lectura de Godard (1985) se vuelve insoslayable. Para el autor, parecería que ante la indisoluble crisis del Estado de Bienestar, el aumento de los costos de los diferentes servicios - públicos y privados - y el recorte obstinado de los diferentes programas sociales, la solución propuesta sería la responsabilidad e iniciativa doméstica para cubrir los diferentes servicios colectivos o sociales. En otras palabras, la crisis del Estado de Bienestar aparentemente requiere una "solución familiar" - al menos parcial - en términos de: 1) reducir su dependencia de los servicios colectivos; y 2) aumentar o redescubrir la autonomía e iniciativa personal/familiar para enfrentar problemas asociados a estas transformaciones. Siguiendo a Godard (1985), podríamos definir, entonces, a esta *tendencia ideológica a hacer de la familia una unidad, económica y política, de resolución de los problemas de la racionalidad global del modelo*, como una posición "neo-familiarista".

Tendencia que encuentra una profunda limitante: aborda la familia - como tal vez lo hizo el Estado de Bienestar - como un campo autónomo, compacto y definitivamente articulado, es decir, como un campo de interacciones ya dadas y conocidas. No obstante, este "neo-familiarismo" subyacente a las tendencias políticas en boga tiene bastante fuerza, porque apela a una realidad que, por obvia, no deja de ser relevante teórica y políticamente: individuos y familias siempre están eligiendo, negociando y definiendo estrategias respecto a diferentes bienes, servicios, etc. (Bertaux, 1979)

Sociológicamente, lo que este "neofamiliarismo" indica es que asistimos a una indiferenciación entre producción y reproducción, tradicionalmente asociadas a la vida pública y privada respectivamente. (Godard, 1985) Si el desarrollo del capitalismo trajo aparejado la constitución de la familia como unidad de reproducción social separada de la esfera de la producción, como lo proclamaban los clásicos marxistas - hoy en día esta separación parece que está en vías de ser superada. El trabajo en la esfera doméstica o más articulado a ella es hoy una tendencia de significación. Ante este panorama es necesario repensar las relaciones entre producción y reproducción sin reducir la primera a la esfera del lugar del trabajo ni la segunda a la de las relaciones familiares puesto que de esta manera se potencian las dificultades para analizarlas como facetas de un mismo proceso de producir la vida. (Saffiotti, 1992) En esta línea, los aportes de Bertaux (1979) son valiosos para mostrar la indisolubilidad entre producción económica y reproducción. Uno de nuestros principios rectores fue encontrar "**la unidad perdida**" (Bertaux, 1979:71) del conjunto de relaciones sociales que constituyen el complejo y contradictorio proceso de producir y reproducir la vida. En aras de ese objetivo, abordaremos la producción/reproducción biológica, social, material como un complejo multidimensionado de relaciones sociales. Relaciones sociales que se caracterizan por sus diferentes líneas de causalidad y referencia y que deben ser contextualizadas en un tiempo y espacio particular. Asociamos este complejo multidimensionado al desarrollo de un tipo específico de "modo de vida", entendido como categoría analítica que combina condiciones materiales u objetivas de existencia, la amplia red de relaciones sociales en las que se insertan las familias como unidades reproductivas y los valores y universos simbólicos que los individuos atribuyen a los anteriores componentes. Desde esta perspectiva, que intenta privilegiar la procesualidad de los cambios a partir de las opciones, conductas y estrategias de los agentes, el modo de vida, es entendido "**comme modes d'organisation de la "reproduction" ou plutôt de la production, des forces physiques, morales et intellectuelles des membres du groupe familial**". (Bertaux, 1983:67). Adquiere una dimensión fáctica, amparada en la cotidianeidad y vivencialidad de las múltiples relaciones que hacen a la producción/reproducción social en sentido amplio.

En relación al objeto de estudio planteado, se sostenemos que las actuales tendencias asociadas a la globalización e integración regional implican cambios en las formas de gobernar (Relación Estado-Sociedad), de producir (Mundo del Trabajo) y de sociabilidad. (Familias, Hogares e Identidades de Género). Estas dimensiones co-constituyen el mapa de agentes y esferas que hemos escogido para operativizar y adecuar a nuestro objeto de estudio la categoría modo de vida, aún impregnada de cierta universalidad.

IV) Problema de Investigación y Objetivos.

Desde un punto de vista sociológico en nuestra investigación se procuró dar respuesta a la siguiente pregunta: cómo las actuales transformaciones en el mundo del trabajo - ergo las actuales tendencias macro - son incorporadas y procesadas a nivel de los modos de vida de un grupo de mujeres trabajadoras y sus familias.

Así planteado, el problema de investigación puede traducirse operativamente en los siguientes objetivos específicos: **1)** Identificar el comportamiento de las diferentes dimensiones del modo de vida de las mujeres en términos de su mayor o menor sensibilidad frente a los procesos macro señalados; y **2)** Detallar cómo los procesos familiares e individuales influyen en el alcance y dirección de las posibles transformaciones asociadas a esta nueva fase de integración.

Como ya fue adelantado el diseño metodológico estuvo orientado a un estudio de caso: la empresa tabacalera Monte Paz S.A., que posee su planta procesadora de tabaco bruto en la ciudad fronteriza de Rivera, ubicada al norte de la República Oriental del Uruguay, lindante con la ciudad de Sant'Ana do Livramento perteneciente al Estado de Río Grande do Sul de la República Federativa de Brasil.

El estudio de caso comprendió dos tipos de universos: **1)** informantes claves a dos niveles: a) actores sociales de las dos sociedades limítrofes para reconocer y analizar el contexto societal fronterizo, y b) actores sociales a nivel de la empresa y organizaciones sindicales para reconstruir el proceso de reestructura industrial; y **2)** mujeres trabajadoras y ex-trabajadoras de la firma y algunos de los integrantes hombres de sus hogares.

Respecto a los informantes claves se construyó una muestra intencional y los criterios muestrales considerados fueron: a) representación de las diferentes esferas de acción social presentes en la sociedad en cuestión; b) calificación del entrevistado en función de sus especialidades académicas; c) representantes de esferas de decisión a nivel de las estructuras de gobierno; d)) representantes de esferas de decisión de las políticas empresariales implementadas; e) representantes de la organización sindical que representó a los trabajadores en el proceso de

reestructura; y f) técnicos con responsabilidad operativa a nivel de la planta riverense y/o vinculados a la zona rural de cultivo de tabaco.

Respecto al segundo universo y realizando un corte temporal post-reestructura, se confeccionaron tres tipos de muestras de carácter intencional, de acuerdo a las categorías socio-ocupacionales que la reestructura generó: a) mujeres que ya no poseen vínculo laboral con la firma. Anteriormente se desempeñaban como trabajadoras zafrales y dejaron de ser convocadas a sus tareas; 2) aquellas que de acuerdo a los criterios de selección de personal implementados continúan formando el plantel de empleadas; y, por último, 3) esposas de cultivadores familiares de tabaco. Los criterios muestrales que guiaron la confección final de las sub-muestras fueron, además de respetar las categorías socio-ocupacionales mencionadas: 1) el principio de saturación de la información, y 2) la edad de las mujeres, ya que se trató que cada subgrupo estuviera constituidos por mujeres de diferentes estadios del ciclo vital y familiar.²

Para conectarnos con las/los posibles entrevistado se aplicó la técnica de bola de nieve a partir de la red de relaciones institucionales que se poseía y el aporte de informantes claves no vinculados a la empresa. Los instrumentos de recolección de datos fueron de dos tipos: 1) cuestionario cerrado sobre informaciones básicas de la entrevistada y de su grupo familiar; 2) entrevistas abiertas del tipo relatos de vida, guiadas por pauta; y 3) entrevistas focalizadas a los informantes claves.

V) Desarrollo.-

Cabe realizar una serie de apreciaciones. En esta documento dejamos de lado el análisis de la sociedad riverense y en especial su carácter fronterizo, dadas las limitaciones que impone este tipo de publicación. Así también dejamos de lado el análisis del material empírico relativo a las percepciones de los entrevistados sobre el proceso de integración regional. Por último, el plan de análisis del material empírico culminaba con la confección de una tipología de modos de vida en función de su versatilidad ante las transformaciones observadas. En esta oportunidad sólo haremos mención a tendencias básicas percibidas en las tres dimensiones privilegiadas a la hora de operativizar el concepto modo de vida.

²En aquellos casos en que se detectaron situaciones teóricamente relevantes a nivel de contextos reproductivos, se realizaron posteriormente, entrevistas en profundidad a integrantes masculinos de las familias. Los criterios de selección de esta última sub-muestra apuntaron a las categorías socio-ocupacionales ya descritas para el universo de mujeres. Es decir, hombres que: a) abandonaron el trabajo en la empresa ya sea para acogerse a la política de retiro incentivado o por haber sido tácitamente cesados; b) se desempeñan como cultivadores; 3) continúan trabajando en la empresa; y/o 4) nunca hayan tenido vínculo laboral con Monte Paz S.A.

V.1) Características de la re-estructura empresarial.

En primer lugar es importante señalar que la empresa Monte Paz S.A. justifica la importancia que adquiere a los ojos de los lugareños, ante un panorama económico como el que caracteriza al departamento y la ciudad de Rivera. Basta enumerar solamente las bajas tasas de empleo, la presencia marcada de actividades informales, los emprendimientos industriales habitualmente fallidos o encarados muchas veces como actividades complementarias o zafrales, los ritmos y lógicas económicas de carácter "pendular" de acuerdo a las políticas cambiarias de uno y otro lado de la frontera que inhabilitan proyecciones económicas a largo plazo, etc. En este panorama y en esa vida económica cíclica y pendular, la industria del tabaco adquiere una significación relevante, por su antigüedad, solvencia y actual redimensionamiento. Positivamente asociada a la historia de la ciudad - e incluso de la región norte- es identificada estrictamente como un esfuerzo nacional, y como importante fuente de trabajo y polo de desarrollo a nivel local.

Dos aspectos sobredimensionan además a la empresa. En primer lugar, si agregamos una perspectiva de género, históricamente la industria del tabaco se ha caracterizado, a nivel local, por el empleo de mujeres. Su carácter de fuente de trabajo para la mujer, en un espacio económico fuertemente masculinizado, es rescatado por todos los/as entrevistados/as. En segundo lugar, el fuerte etnocentrismo que caracteriza a su política de personal recibe una valoración positiva de la propia sociedad riverense: la empresa constituía y constituye una fuente de empleo para uruguayos.

Desde otra perspectiva cabe destacar en una primera aproximación que el cultivo del tabaco en Uruguay es considerado no tradicional. Dejamos de lado en esta oportunidad la historia del cultivo de tabacos negros. Con respecto a los tabacos claros - que predominan actualmente - los cultivos comienzan en la zona norte del país entre los años 1967-70, en la frontera con Brasil - Artigas, Tacuarembó y Rivera. Se desarrollaron en forma paralela dos sistemas de producción bien diferenciados: **1)** uno empresarial, con plantaciones centralizadas realizados por la Compañía Comercial Greco-Uruguay S.A., que como su nombre lo indica concentraba capitales griegos. Geográficamente se ubicaba en los departamentos de Tacuarembó y Rivera e inicia sus actividades en 1967; y **2)** otro de tipo familiar realizado a través de pequeños agricultores independientes vinculados a la empresa que hoy nos interesa y que se concentraba en el departamento de Artigas desde 1970.

A partir de 1985, la empresa Monte Paz S.A. adquiere el giro comercial de la Compañía Comercial Greco-Uruguay, monopolizando de esta manera el cultivo de tabaco en la región norte del país. Las dos modalidades de plantaciones - centralizadas y con agricultores - crecen en forma constante hasta situarse en algo más de 800 hectáreas en la zafra 1989-90. Son estos años

los que marcan una inflexión organizativa de magnitud. Una vez monopolizado el cultivo de tabaco en la región por parte de Monte Paž S.A., el proceso de reconversión industrial iniciado se basó en los siguientes puntos en términos de estrategias productivas y geográficas: **1)** Abandono del cultivo centralizado en la planta de Rivera, iniciándose un proceso de integración vertical de cultivadores independientes. Además Rivera pasa a concentrar el proceso productivo de preparación, clasificación y mezclas del total de tabaco consumido por la empresa. Es decir, tanto el tabaco producido a nivel nacional - Rivera y Artigas - como los volúmenes importados son preparados en la sede riverense. Una vez procesado es enviado a Montevideo pronto ya para la confección de cigarrillos³; **2)** Cierre total de la planta del departamento de Tacuarembó que, así como Rivera, incluía el cultivo, la preparación, clasificación y mezcla de los volúmenes producidos a nivel local. Según datos aproximados esta planta incorporaba en los períodos claves del cultivo - cura y cosecha - aproximadamente entre 1.000 a 1.500 trabajadores zafrales y **3)** La planta en el Departamento de Artigas, históricamente asociada a la empresa, se mantiene con las siguientes actividades: 1) recepcionar la entrega del tabaco producido por los cultivadores independientes de la zona; 2) enviarlo a Rivera para su preparación y clasificación; y 2) actividades de investigación y experimentación técnica en su Estación Experimental "El Fortín".

Cronológicamente la re-estructura implicó dos etapas claramente diferenciadas: a) la que se inicia en 1985, relacionada a la modificación de las formas de cultivo - sustitución de los cultivos extensos por los familiares. Etapa que se tradujo básicamente en el cierre de la planta de Tacuarembó, en la redefinición de las funciones de la de Artigas y en el cese de los trabajadores/as ocupados en las tareas "**de chacra**"; y b) la procesada a inicios de la década de los 90 que se orientó a la incorporación de nueva tecnología para la clasificación y mezcla de tabaco y que tuvo como epicentro la planta riverense. Esta etapa se tradujo básicamente en la reducción de los turnos de clasificación y mezcla y en la selección del personal que se desempeñaban en "**el galpón**". ⁴

La reconversión implicó las siguientes transformaciones a nivel de proceso productivo: **1)** Las tareas asociadas al cultivo del tabaco - preparación y mejoras del área cultivable, formación y cuidado de almácigos, transplante de los mismos, riego, cura y abonado de los

³ Respecto al traslado del procesamiento del tabaco hacia la ciudad de Rivera, el Manager General de la empresa nos dice: "*A nivel mundial las plantas de proceso de tabaco en bruto están separadas de las plantas de elaboración de cigarrillos. Nosotros optamos por seguir el modelo mundial potencializando la infraestructura que ya se tenía en Rivera.*" También existen otros motivos más espúreos no aceptados oficialmente pero sí popularmente reconocidos: la articulación de la comercialización de los cigarrillos con las posibilidades que ofrece la cadena de Free-Shops instalados en la zona.

⁴ Cabe destacar que esta re-estructura no afectó la sede central montevideana más allá de la incorporación de nuevas tecnologías y de nuevas formas de control informático del proceso de trabajo realizado en Rivera. En otras palabras, en Montevideo no existieron políticas de reducción de personal.

cultivos, desflore y recolección - desaparecen en su forma extensiva, eliminándose aproximadamente entre 1.000 y 1500 lugares de trabajo, básicamente zafrales, ocupados por ambos sexos. La zafra se extendía aproximadamente desde los meses de noviembre a marzo y popularmente se reconoce como el trabajo "**en chacra**". Las mujeres eran requeridas para las tareas de desflore, curado y recolección y constituían casi exclusivamente la mano de obra signada a estas tareas. El tipo de trabajo era eminentemente brazal y desde una perspectiva económica-legal los trabajadores eran considerados trabajadores rurales temporarios. Como es ya sabido el nivel de ingresos decretado legalmente - salario mínimo- para los trabajadores rurales es y era significativamente menor al de otras ramas laborales, además por tratarse de una tarea zafral, el trabajador sólo veía contemplados sus derechos laborales en el período de zafra mencionado. Una vez culminado no le correspondía ningún tipo de indemnización y/o compensación salarial, por lo tanto la reducción de personal a este nivel no implicó para la empresa ninguna responsabilidad o carga social accesorias, tan sólo el personal deja de ser convocado a las tareas. 2) Las tareas post-cosecha, popularmente reconocidas como trabajo "**de galpón**", también se modifican. El secado del tabaco en estufas y sus fases previas y posteriores - formación de manojos de hojas, colocación en planchas, etc. - desaparecen de la estructura productiva de la planta porque: a) pasan a ser responsabilidad de cada cultivador familiar; y b) los volúmenes de tabaco importado ya tienen incorporada esa fase del proceso. Las fases vinculadas a la clasificación y mezcla del tabaco para la futura confección de cigarrillos es la que adquiere mayores niveles de tecnología y especialización, tal como lo hemos señalado anteriormente. 3) Ahora son cultivadores familiares los que desarrollan en sus pequeños predios las tareas asociadas a la producción de tabaco bruto. El cultivo se desarrolla bajo la forma de minifundios - pequeñas chacras - en tierras de baja fertilidad, lo que atenta contra una optimización rentable de las chacras. La organización del trabajo es familiar. Como es habitual los niños cuentan como fuerza de trabajo familiar no remunerada. Las mujeres figuran en el contrato de trabajo, de acuerdo a la legislación nacional vigente, como "colaboradora de micro-empresa" pero si bien es objeto de salarios indirectos (aportes jubilatorios, servicios de salud), no recibe una remuneración específica. Los cultivadores reciben asistencia técnica y material permanente. Obviamente toda la asistencia prestada es descontada del pago de la cosecha. Como parte de la política de promoción de cultivos la Compañía celebra contratos con los agricultores, donde se asegura y determina de antemano la retribución mínima (por kilo y tipo de tabaco), los mecanismos de ajustes financieros, las fechas de pago, los adelantos en efectivo, etc. Todo este cúmulo de asesoramiento y apoyo se encuentra inscripto dentro de las obligaciones contractuales que ligan en obligatoriedad recíproca a las partes. Esta relación contractual zafral, que en su espíritu alcanza alrededor de ocho meses - desde los almácigos al fin de la cosecha - en la práctica se extiende a los doce meses del año, tanto por el trabajo efectivo de los asesores o instructores de

zona como por las funciones y mejoras fijas que los agricultores realizan permanentemente en sus predios (compra de insumos, conservación de suelos, etc.).

Más allá del cese de innumerables trabajadores afectados a tareas de "chacra", los actores sociales entrevistados son unánimes al señalar ciertos beneficios que la reconversión trajo aparejados a sus actuales empleados. Más allá de la obvia estabilidad laboral, se indican: 1) la extensión de la zafra a casi diez meses al año, en la medida que los volúmenes de tabaco importado aumentan y es sólo la planta de Rivera la responsable de la clasificación y mezcla; 2) el pasaje de un trabajo considerado rural a otro categorizado como industrial/comercial implicó la ampliación de los derechos asociados al trabajo. Así, por ejemplo, los trabajadores tiene ahora acceso al derecho de seguro por desempleo, ya que el trabajo rural, por estar íntimamente vinculado a la zafralidad de los ciclos naturales, no genera en nuestra legislación laboral vigente tal derecho. 3) también extiende los servicios de salud a los que se encuentra amparado el trabajador; y por último, 4) el mejoramiento de las condiciones de trabajo en términos de: comedor, servicios sanitarios e higiénicos, locomoción hasta la planta distante unos 6 km. desde el centro de la ciudad, uniformes, instrumentos de protección dada la insalubridad del trabajo, salarios indirectos instrumentados por la empresa (canasta familiar), etc.

Sin embargo, no todo es positivo. Los niveles salariales de la empresa en Rivera son considerados bajos; en algunas categorías apenas superan los U\$S 200 mensuales. Las mujeres que integran la sub-muestra de actuales trabajadoras son claras al respecto. Más allá de los beneficios y derechos adquiridos, los salarios son insuficientes. A esto se suma, como las entrevistadas y los informantes clave indican, la diferencia salarial entre los trabajadores riverenses y los montevideanos. Si bien la empresa fue renuente a aportar datos concretos al respecto, otros informantes claves aportan estas comparaciones: a) el salario mínimo percibido en la planta montevideana accede a U\$S800 dólares mensuales mientras que el percibido en Rivera no alcanzan los U\$S200 y b) el salario del responsable máximo de la planta de Rivera - profesional universitario con antigüedad en la empresa - es similar al que percibe en Montevideo un obrero especializado también con años de trabajo. El motivo de tales diferencias? La propia condición de frontera. La empresa supone que los trabajadores riverenses poseen ventajas comparativas derivadas de las diferencias cambiarias existentes, situación que la dolarización del real había hechado por tierra. La posterior devaluación brasilera trajo aparejadas nuevamente las ya históricas ventajas comparativas que servían de sustento a tal discriminación.

A esto se le suma, en algunos casos, el descenso salarial que la reconversión empresarial implicó. La anulación de dos de los turnos de trabajo y la necesidad de redistribuir al personal en uno sólo, reconociendo las diferencias de capacitación y antigüedad, provocó cambios en funciones y salarios. En tales casos, al perjuicio económico se le suma un sentimiento de desvalorización personal y profesional importante. Sentimiento que las propias entrevistadas

compensan con la estabilidad laboral, con la posibilidad de mantener el trabajo en un contexto social adverso.

Por último, desde el punto de vista del proceso de trabajo y formas de gestión, Monte Paz S.A. se adhiere a los principios rectores de toda actividad empresarial: los conceptos de calidad total y/o mejoramiento continuo incluso se fomentan a nivel de la vida familiar de sus empleados, como lo demuestran los relatos de vida recogidos.

V.2) Elementos sexistas de la re-estructura empresarial.

Detengámonos en la particular división sexual del trabajo en la tabacalera. Si bien en la empresa se respeta el principio de "a igual tarea, igual remuneración", existe una severa distribución de tareas y trayectorias según criterios de género así como formas diferenciadas de tipos de contratos. La combinación de estos elementos reduce las aspiraciones y posibilidades objetivas de las mujeres para aspirar a mejores salarios y/o desarrollar una "carrera" a la interna de la empresa.

Como ya dijimos, si bien en los cultivos centralizados la distribución por sexos era prácticamente equitativa, con una leve superioridad de la mujer, las tareas y calificaciones era sumamente diferenciadas por sexo. En primer lugar y a nivel de "chacra", las mujeres desarrollaban tareas - desflore, curado, etc. - que implicaban una ambigua construcción de lo femenino. Es decir, realizaban tareas que exigían no solamente una motricidad fina supuestamente más desarrollada, habilidad, rapidez sino también fuerza física, cualidad habitualmente masculina. Por el contrario, los hombres desarrollaban actividades calificadas (operarios de maquinaria agrícola) o que implicaban en muchos casos estudios terciarios formales (técnicos agropecuarios). Los cargos de control, supervisión y organización del trabajo en los cultivos eran desempeñados estrictamente por hombres. La figura de los "capataces" es permanentemente asociada en los relatos femeninos con un ejercicio autoritario y fuertemente masculinizado del poder, en donde las connotaciones de índole sexual no eran ajenas. Ese ejercicio del poder masculino se expresaba en el control del tiempo destinado a la satisfacción de las necesidades fisiológicas de las trabajadoras, de las horas destinadas al almuerzo e incluso en la "administración" arbitraria de las posibilidades de trabajo, limitando o no la concurrencia de la mujer a la plantación.

Respecto a las tareas de "galpón", podemos percibir una clara asociación con las cualidades habitualmente consideradas femeninas. Rapidez manual, capacidad de concentración, precisión, eran y son las exigencias para la tarea de clasificación del tabaco, desempeñada básicamente por mujeres. Del mismo, son mujeres las que ocupan los cargos de control y supervisión de la clasificación y mezcla. Si bien estas tareas y destrezas son imputadas

básicamente a las mujeres, lo cierto es que son impuestas por las propias características del proceso de trabajo industrial (Souza-Lobo, 1991), lo que transforma tal imputación en una suerte de discriminación sexista en términos de una estricta asociación del sexo femenino con determinados puestos de trabajo.

Pero no es solamente la división del trabajo la que se encuentra atravesada por el sexo sino también las propias trayectorias socio-ocupacionales. (Souza-Lobo, 1991) El cargo de "encargada de turno" del sector clasificación constituye prácticamente "el tope" de la carrera profesional de la mujer. Tarea que no exige estudios formales sino el desarrollo de destrezas y saberes prácticos. Por el contrario, los hombres ocupan aquellos cargos que exigen mayores niveles de capacitación y/o estudios formales (mecánicos, carpinteros, fogoneros, técnicos, etc.) Obviamente, los cargos de dirección, mandos medios y gerenciales son destinados a los hombres que ostentan mayores niveles educativos. Nuevamente una otra asimetría: parecería que las mujeres se "hacen", "aprenden", adquieren sus destrezas a partir del cumplimiento de todos los trabajos que hacen a la cadena productiva (de la chacra al galpón), mientras que los hombres - que ya poseen saberes, título o capacitación específica - ya "saben". (Souza-Lobo, 1991). También las mujeres eran y son ocupadas en tareas que funcionan como extensión del ámbito doméstico (limpieza, cocina, etc.). Consideradas habitualmente como "sin calificación", estas tareas exprimen la formación recibida por la mujer desde su infancia: el trabajo doméstico.

Por último, cabe destacar que absolutamente todas las mujeres mantenían un vínculo laboral basado en un contrato zafra que era periódicamente renovado según las necesidades. En general la contratación era efectuada por los meses destinados a la recolección de la cosecha. Aún las clasificadoras de tabaco y las encargadas de turno figuran de la misma manera. Actualmente sólo una de las veinticinco mujeres que permanecen en la firma es contratada anualmente.

Como ya fue señalado, el proceso de re-estructura mejoró objetivamente las condiciones de trabajo de tipo industrial e incluso concretó lineamientos fordistas-keynesianos, aunque reproduciendo las discriminaciones sexistas reseñadas. Pero las categorías socio-económicas que ocupan estas mujeres a la interna del proceso de re-estructura condensan otra serie de diferencias objetivas que nos indican la dirección del proceso de selección empresarial implementado por la empresa.

Podríamos decir que las mujeres de mayor edad, con problemas de salud y con más bajos niveles educativos se aglutinan en la sub-muestra de ex-trabajadoras, en oposición al grupo de las que han mantenido sus puestos de trabajo e incluso de las trabajadoras rurales. Si la edad y el nivel educativo discriminan el universo de mujeres, también lo hacen los vínculos establecidos con la empresa. Un conjunto de variables nos permiten ponderar la importancia otorgada, a la hora de implementar políticas de reducción de personal, a: 1) los vínculos familiares a la interna de la empresa; y 2) la significación del empleo en la tabacalera en la trayectoria ocupacional de la

mujer. Las variables a tener en cuenta en esta oportunidad son: 1) la antigüedad de la entrevistada en la empresa; 2) la edad de ingreso a la tabacalera; 3) el número de empleos tenidos en su trayectoria socio-ocupacional y 4) la presencia de familiares, de generaciones precedentes o antecedentes, como empleados de la firma.⁵

Respecto a la primera variable, observamos que al momento de la re-estructura, la antigüedad promedio de las trabajadoras que actualmente mantiene su empleo es de quince años, mientras que la de las ex-empleadas era de doce años. Si bien no existen diferencias significativas, sí las hay si consideramos la edad de ingreso a la tabacalera. Mientras que para las actuales trabajadoras la edad promedio de ingreso es de 21 años, para las ex-trabajadoras es de 30 años. Esta variable presenta una fuerte asociación con el número de empleos tenidos a lo largo de las trayectorias ocupacionales. Mientras que las trayectorias ocupacionales de las actuales trabajadoras se reduce prácticamente a la industria tabacalera las trayectorias de las ex-trabajadoras se presenta con una mayor variabilidad. Paralelamente, y como criterio de selectividad, aquellas mujeres que han mantenido su empleo se han proyectado dentro de la empresa, adquiriendo destrezas y saberes prácticos, apuntando hoy a la figura de trabajadora polivalente.

Pero lo que se torna significativo es la estricta correlación entre la permanencia en la empresa y la existencia de redes familiares de generaciones precedentes insertas en el ámbito laboral. En primer lugar tenemos como dato que el total de actuales trabajadoras poseen familiares trabajando en la empresa. No sólo ello, para cuatro de las cinco entrevistadas el vínculo con la empresa se inicia en la generación antecedente, es decir, ingresaron a la firma a través de su/s progenitor/es. La empresa posee así múltiples mecanismos de conocimiento y control de sus empleados. Solamente una de las actuales trabajadoras ingresa per se a la firma junto a su esposo, permanenciando a la fecha ambos integrantes de la pareja.

El grupo de ex-trabajadoras posee también vínculos familiares con la empresa en un 66.7% de los casos. Pero estos vínculos son básicamente asociados a su misma generación (hermanos, cuñados) o a la de sus hijos. Las situaciones varían desde madres tabacaleras que hicieron ingresar a sus hijos y posteriormente fueron declaradas cesantes a grupos de hermanas que realizaron similares tareas zafrales.

⁵Las trabajadoras rurales poseen todas una antigüedad de ocho años al momento de la investigación en la medida que su categoría socio-ocupacional surge en el momento de la re-estructura - 1985 - por lo tanto esta variable no discrimina posibles diferenciaciones en términos de política empresarial. A esto se suma que el reclutamiento de las familias rurales fue realizado por otras vías, como veremos posteriormente. A tales efectos, esta categoría socio-ocupacional no se incluye en el análisis de estas variables.

Otras dos variables permiten completar este panorama. Para las actuales empleadas el número promedio de familiares trabajando en la misma firma es de 4.4 personas, mientras que para las ex-trabajadoras el promedio desciende a 1.7 personas. Sumando el tipo de vínculo laboral, tenemos que el primer grupo presenta un promedio de 3.7 familiares trabajando en la firma de manera estable, mientras que para el segundo grupo el promedio desciende a 1.4 personas con vínculo estable en la empresa, tratándose en estos casos de hijos. Es decir, parecería que las ex-trabajadoras fueron menos exitosas en términos de insertar a segmentos de sus familias en la empresa, mientras que las redes familiares de las actuales empleadas presentan indicadores de mayor consistencia.

A los efectos de una mera presentación, podríamos decir que edades más jóvenes, mayores niveles educativos, trayectorias socio-ocupacionales estables, promoción de conocimientos y destrezas prácticas y la presencia de redes familiares antiguas y estables en la firma, son algunas de las características del grupo de mujeres que han permanecido en la empresa. Como un negativo fotográfico, el grupo de ex-trabajadoras, si bien con una mayor heterogeneidad, reúne todas o algunas de las características contrarias.

Pero existen otras variables que permiten profundizar los criterios empresariales. La vida privada adquiere rasgos significativos desde la perspectiva de la re-estructura empresarial. Llama la atención que las situaciones afectivas vinculadas a una mayor legalidad y estabilidad predominan en aquellas sub-muestras que implican el trabajo actual en la firma (trabajadoras actuales y rurales). Por el contrario, las ex-trabajadoras presentan una mayor variabilidad en sus situaciones afectivas, lo que se corrobora, además, en las entrevistas realizadas y posteriormente analizadas.

Válido es subrayar que la re-estructura implicó una clara disminución del trabajo femenino, dada la supresión de las tareas que exigían un trabajo menos calificado y destrezas básicamente femeninas tanto en "la chacra" como en el "galpón". Lógico es suponer que a la hora de seleccionar el personal femenino, los criterios utilizados apuntarán a diferentes flancos de la vida de las mujeres. Parecería que estructuras familiares y económicas, o si se quiere vida pública y privada, presentan un punto común de inflexión en el contexto institucional analizado. A mayor capacidad de regulación de las trayectorias socio-ocupacionales y socio-afectivas, mayores fueron las posibilidades de inserción en el proceso de incorporación tecnológica y re-dimensionamiento empresarial analizado. O, en otras palabras, Monte Paz S.A. puede ser percibida como un campo de articulaciones específicas entre estructuras económicas y procesos familiares e íntimos. Parecería que la re-estructura implementada reclutó a aquellas mujeres que poseen una mayor capacidad de autoregulación personal y familiar que se expresaría simétricamente tanto en sus procesos familiares como profesionales. (Barrère-Maurisson, 1987).

V.3) Breves reflexiones en torno a las dimensiones de los Modos de Vida.

En este ítem sólo destacaremos algunos puntos esenciales que hacen a las dimensiones ya mencionadas de los modos de vida.

a) Mundo del Trabajo:

a.1) Respecto a la relación entre empresa y lazos familiares, en los casos de las actuales trabajadoras, es obvia la existencia de una **"instrumentalización lucrativa"** (Paoli, 1994) de los atributos de aquellos grupos familiares, de origen rural, que se presentaron como más activos, económica y culturalmente, a la hora de construir su destino como familias obreras y urbanas. Esta **"instrumentalización lucrativa"** por parte de la empresa tiene su contrapartida: se basa en el refuerzo de la autoridad paterna - que en general inició la cadena de ingresos a la empresa - y reafirma la división sexual del trabajo y los papeles sociales asignados en la dinámica familiar. Esta **"instrumentalización lucrativa"** adquiere trazos casi personales que ocultan la extensa explotación a la que fueron sometidas estas familias en el largo proceso de construcción de su destino obrero y urbano. Por último y desde una perspectiva de género, la estabilidad en el empleo se transforma en un valor esencial, especialmente reforzador del rol de "consumidoras" que como Fraser (1987) indica, históricamente ha sido asociado a la mujer. Ese rol de "consumidoras" las coloca además en condiciones de igualdad frente a sus esposos en términos de ingresos y toma de decisiones en torno a la asignación de recursos en el presupuesto familiar.

a.2) las trabajadoras rurales también expresan esa **"instrumentalización lucrativa"** de atributos familiares en la medida que poseer una familia organizada y trabajadora era una condición indispensable para la selección del cultivador. Pero para la mujer rural el ingreso a Monte Paz S.A. trajo aparejada una mayor visibilidad de su trabajo. Aunque no remuneradas, figuran legalmente en el contrato establecido con la empresa como "colaboradoras de micro-empresa", lo que posee impactos positivos a nivel de la subjetividad de estas mujeres. Paralelamente, la "venta segura" de la producción otorga a estas familias una dosis de seguridad casi ontológica, que los anteriores cultivos hortícolas no permitían. Por último, el ingreso a la firma amplió las posibilidades de acceso a los servicios. Es en este ámbito donde los impactos de la re-estructura empresarial son más notables. Al decir de una de las entrevistadas **"la vida nos cambió"**, parecería que se refiere a: 1) el acceso ciertas comodidades hoy consideradas básicas en el mundo moderno (acceso al uso de electricidad, por ejemplo, con todas las consecuencias que eso trae aparejado a nivel de equipamiento doméstico y comunicaciones); 2) transformaciones de ciertas características de la vida rural - aislamiento, asociación a los ciclos de la naturaleza, etc. -

lo que hace a la flexibilización de la frontera entre lo urbano y lo rural, típica del mundo globalizado de este fin de siglo. (Ianni, 1997; Santos, 1993).

a.3) La muestra de ex-trabajadoras se muestra como mucho más heterogénea. Existe un sub-grupo de mujeres que se ha reingresado exitosamente al mercado de trabajo y que poseen una auto-percepción de movilidad social ascendente. Es el grupo más dinámico, que se caracteriza por trayectorias sociales basadas en niveles educativos más altos, antecedentes laborales de mayor flexibilidad e iniciativa personal y que se insertan en redes familiares y políticas con mayor capacidad de contención. Este grupo de mujeres fue cesado en la primera fase de la re-estructura por lo tanto podrían estar incidiendo otros factores macro como por ejemplo: cierta recuperación a nivel de empleo y/o la dinamización de ciertos sectores de actividad - gastronomía, hotelería, etc. Factores que no son visibles ni viable a corto plazo. (Stolovich, 1994). Llama la atención que ninguna de ellas retornó a actividades de tipo industrial ni optó por el trabajo en domicilio, generalmente considerado propicio para la mujer, especialmente siendo casada. Básicamente ingresaron al sector servicios, iniciaron emprendimientos comerciales propios o pasaron a engrosar la burocracia estatal local. Parecería que estas mujeres echan por tierra la tesis de un "ejército industrial de reserva" o aquellas otras que presentan el trabajo informal como la alternativa más común en las actuales situaciones de desempleo. Este sub-grupo también es sugerente porque deja de lado ciertas correlaciones entre situación ocupacional y familiar, en la medida que integran arreglos familiares no tradicionales. Muchas son jefas de familias y/o madres solteras y no poseen una figura masculina a su lado. No obstante, en los casos que corresponde, su relativo éxito en el retorno al mercado laboral se asocia a categorías laborales de los esposos más elevadas y/o en algunos casos a orígenes sociales ubicados gruesamente en segmentos medios urbanos.

Un segundo grupo de mujeres se presenta como más vulnerable. Fueron afectadas en edades más avanzadas o al final de sus vidas económicamente activas. Tenemos por un lado mujeres en extrema pobreza, con redes familiares si bien extensas con escasa capacidad de apoyo económico. Fueron cesadas cercanas al tope de edad jubilatoria por lo cual se encuentran inhabilitadas de acceder a su derecho de jubilación, ya no sólo por su edad sino por una historia previa a la tabacalera caracterizada por trabajos temporarios o servicios domésticos sin amparo legal. Este sub-grupo de mujeres parece resistir aquellas interpretaciones que relacionan estabilidad profesional y familiar (Durham, 1980) en la medida que en estas situaciones precarias los lazos familiares y las responsabilidades intergeneracionales se refuerzan, más allá de las escasas posibilidades económicas.

Por otro lado tenemos aquellas mujeres que fueron cesadas en la segunda fase de la reestructura, en torno a sus 45 años y trabajaban como clasificadoras. Debemos recordar la dimensión temporal de la problemática analizada: nos encontramos en situaciones amparadas en el corto plazo, donde los impactos se viven con mayor nitidez. Estas mujeres ingresaron al mercado laboral a edades tardías - en torno a los 36 años - y a través de la empresa. Priorizaron su rol de amas de casa - muchas veces a instancias de sus esposos - y una vez crecidos sus hijos, decidieron comenzar a trabajar con objetivos estrictamente maternocéntricos: complementar el salario de sus esposos en términos de equipamiento doméstico, vestimenta de sus hijos, etc. Por ser sus esposos, en general, trabajadores con mayor calificación y poseer situaciones laborales estables, los impactos del cese de estas mujeres no se refleja aún en los niveles de vida hasta ahora alcanzados. Desde otra perspectiva, se trata de mujeres con niveles educativos más bajos, que no han desarrollado mayores habilidades o destrezas en su permanencia en Monte Paz S.A. , es decir, no han desarrollado una "carrera" en la estructura empresarial dado el carácter subordinado de su empleo en la interna doméstica. Sus posibilidades de re-ingreso al mercado laboral son reducidas. Esto les provoca una verdadera angustia e incluso depresión - algunas de ellas se encuentran en tratamiento psiquiátrico.

Este estado emocional es pasible de una doble lectura: **a)** por un lado la propia situación de desempleo y sus escasas posibilidades de proyección futura en términos laborales; **b)** su angustia refleja una inconciente defensa del modelo familiar que sostuvieron. El modelo parsoniano de único proveedor, caracterizado por una situación subordinada de la mujer, es en cierta medida responsable de la situación actual. El desempleo implica reconocer y evaluar antiguas decisiones - casamiento vrs. trabajo, escasa autonomía respecto al hombre a la hora de decidir sus destinos personales, etc. Reconocer las consecuencias ocultas de tal modelo familiar, trae aparejado esas dosis de malestar emocional. El desempleo es desencadenador de evaluaciones biográficas importantes ante el "fracaso", si se quiere, del modelo parsoniano de familia.

b) Relación estado - Sociedad Civil.

Como primera aproximación cabe destacar los límites del anterior modelo societal. En las tres sub -muestras de mujeres predominan aquellas situaciones en las que la presencia del Estado, como implementador de políticas sociales de apoyo y/o protección a la reproducción, aparece en su faz más tradicional. El conjunto de familias tuvo acceso a lo largo de sus historias, exclusivamente a los servicios estatales más universales: educación y salud. Aún en los casos de extrema pobreza registrados no se detectó la utilización de ningún servicio o prestación social. Las redes familiares aparecen como únicos recursos, más allá de sus capacidades o limitaciones.

Parecería que estas mujeres y familias vivieron en los límites de la versión uruguaya del Estado de Bienestar.

Desde otra perspectiva, paradójicamente actuales y ex-trabajadoras subrayan con énfasis que el proceso de re-estructura habilitó el acceso a derechos y garantías laborales mínimas típicas asociadas al sistema "keynesiano-fordista". Sin profundizar en este aspecto, solo rescatamos la heterogeneidad de situaciones incorporadas en el actual proceso de globalización que se supone estrictamente flexible y homogéneo.

Otro de los aspectos que destacamos en este ítem es el nuevo rol desempeñado por la empresa que encuentra su versión paradigmática en la zona rural, en la que existen indicios de un nuevo paradigma de regulación y sociabilidad. Es a este nivel que encontramos una **"instrumentalización lucrativa"** de anteriores experiencias de participación social. Cabe destacar que la mayoría de los cultivadores de tabaco seleccionados formaron parte de un movimiento social de pequeños productores hortícolas, que culminó, en la última fase del proceso dictatorial, en el llamado Plan Granjero. Dicho Plan tenía como objetivo la comercialización conjunta y la utilización colectiva de ciertos insumos e instrumentos. El Plan Granjero, paradójicamente, muere por la inercia del gobierno departamental en los primeros años de la reapertura democrática, cuando el movimiento social adquiere mayor consistencia y coherencia política y se transforma en un verdadero actor colectivo. Esta experiencia marcó profundamente a los pequeños propietarios y es a ellos que la empresa se dirige cuando comienza su proceso de selección. Obviamente, Monte Paz S.A aprovecha la capacidad de organización, de capacitación y gestión socio-económica que estos trabajadores rurales habían adquirido en el proceso de participación social mencionados. La empresa se presenta como una alternativa real y concreta en un medio abandonado por otro tipo de iniciativas, especialmente estatales. Monte Paz adquiere una dimensión política: las relaciones recíprocas y solidarias, las formas de organización colectivas, la discusión plenaria de los problemas, da paso al contrato individual anual, al asesoramiento diario de los técnicos de la empresa, que por ser cotidiana no deja de ser estricta y manipuladora. Y, sobre todo, la discusión en términos de comercialización, deja lugar a normas empresariales estrictas respecto al precio del tabaco, en actitudes verdaderamente monopólicas. La empresa es ámbito de aprendizaje del éxito social, de la competitividad, imponiendo y promoviendo nuevas pericias y habilidades a nivel estrictamente individual, en oposición al proceso de "desindividualización" desarrollado en la génesis del Plan Granjero. (Castel, 1997)

Por último, haremos referencia a los procesos de afiliación y desafiliación social (Castel, 1997) presentes en el contexto analizado, colocando especial énfasis en el caso de las mujeres que fueron cesadas y que mantuvieron una fuerte militancia sindical. En verdad, la selección de personal realizada por Monte Paz S.A. significó el descabezamiento de la organización sindical local que implementó importantes movilizaciones ante la re-estructura.

Corresponde realizar dos tipos de análisis al respecto. Una visión "sexuada" sobre las prácticas de participación política en el mundo del trabajo. Y una visión "asexuada" a partir del prisma de los mecanismos sociales de inclusión y exclusión social. Tales miradas no son excluyentes, se expresan así a los efectos de la exposición. Respecto al primero, no analizaremos las dificultades que deben superar las mujeres a la hora de la participación social y política. Solo resumiremos aquellas derivadas de : a) un campo de acción, como el sindical, fuertemente masculinizado en términos reales y simbólicos; b) la doble jornada que restringe tiempos y espacios; c) la introducción de demandas específicas, tal vez más ligadas a lo reproductivo, en un universo socialmente constituídos como homogéneo y asexuado. Las mujeres a las que nos referimos no escapan a tales dificultades.

Pero queremos resaltar que para estas mujeres la experiencia sindical y las luchas colectivas posibilitaron la ampliación de sus espacios de sociabilidad, habitualmente restringidos a los más tradicionales: trabajo y hogar. Aunque desde siempre fueron mujeres trabajadoras, la experiencia sindical en Monte Paz S.A. les permitió romper con ese confinamiento doméstico y pudieron flexibilizar esa asimetría marcante entre producción/reproducción que pauta la relación entre géneros y deriva espacios sociales específicos. El encuentro con otros/as, el aprendizaje de las reglas de juego, ampliaron espacios, papeles, visiones e identidades sociales. Pero especialmente ampliaron las redes de sociabilidad y afectividad, alterando la rutina doméstica. Esa capacidad de transformación de la vida privada en términos básicamente subjetivos, es algo sumamente llamativo en la experiencia de estas mujeres y que contrasta con la visión transmitida por hombres ex-sindicalistas.

Desde esa otra mirada "asexuada", el cese implicó la ruptura de un universo común de valores y prácticas en el mundo del trabajo que se generaron a pesar de que las tareas fueran pobres, repetitivas y de dureza extrema. Estas mujeres recuerdan con frustración y emoción la experiencia vivida y recuerdan también a aquel "próximo" o a aquella "proximidad" generada con otras/os en un trabajo industrial. Ninguna continuó manteniendo espacios de participación política o sindical, a excepción de una de ellas. Los relatos, todos ellos, con diferencias en los niveles de conciencia y cosmovisión del mundo, son impregnados de una alta afectividad. El proceso de desafiliación por ellas vivido no solo implicó la pérdida de una identidad colectiva, sino también, la de aquellos espacios de sociabilidad -bailes, reuniones, visitas entre las compañeras del sindicato - que hacen a una comunión de modos de vida anclados en una cultural popular y fabril.

b.3) Hogares, Familias y Género.

Cabe destacar que el tipo de arreglo familiar que predomina es el nuclear con una sola pareja conyugal, respondiendo a las tendencias nacionales y departamentales. A esto se le suma que la estabilidad conyugal se presenta en la amplia mayoría de los casos y especialmente concentrada en las categorías socio-ocupacionales que implican el trabajo actual en la empresa. En relación a la re-estructura empresarial, más que depender de ella, el tipo de conformación familiar puede operar como variable independiente para explicar estrategias ocupacionales y/o la acomodación a los desafíos que la re-estructura implicó.

No obstante, cabe destacar en una primera visión que aquellas mujeres que han administrado mejor las dificultades derivadas de la re-estructura empresarial, sean actuales o ex-trabajadoras, son aquellas que a nivel de la interna doméstica, desarrollaron una organización doméstica "conjunta" al decir de Bott (1976). Es decir, una organización que se caracteriza porque **"las actividades son llevadas a cabo por el marido y por la esposa conjuntamente, o una misma actividad es llevada a cabo por cualquiera de los dos cónyuges al mismo tiempo"**. (Bott, 1987:72). Es decir, aquellas mujeres que mantienen una relación simétrica con sus cónyuges.

En segundo lugar y a nivel de las familias urbanas, se perciben algunas alteraciones en el tipo de arreglo familiar nuclear en la siguiente dirección: 1) inclusión de las hijas que regresan a la casa paterna luego de frustradas experiencias matrimoniales; 2) la permanencia en la casa de las hijas que se transforman en madres solteras, ya sea en el caso de la propia entrevistada o de sus hijas; 3) la transformación en familias nucleares con dos parejas de cónyuges luego del casamiento de alguno de los hijos.

Estas transformaciones más que provocadas por la re-estructura empresarial estarían determinando la capacidad de respuesta de las familias a las exigencias derivadas del mundo del trabajo y de la particular división sexual del trabajo existente. En tales casos, las hijas y/o nueras se dedican a cuidar a sus hijos y a realizar las tareas domésticas, mientras que sus madres o suegras continúan trabajando en la empresa. El núcleo familiar opta por reforzar el papel de trabajadoras de las entrevistadas en desmedro de las madres jóvenes. Parecería que a nivel doméstico se reproducen padrones tradicionales de la división sexual del trabajo en términos intergeneracionales. Pero desde una visión más amplia, la familia parece apoyar o garantizar las inserciones más estables en el mercado laboral. Teniendo en cuenta las tendencias del mercado de empleo de la ciudad de Rivera, parecería que estos adultos que poseen trabajo estable poseen más chances y proyección que las nuevas generaciones, para las cuáles solo restan o actividades informales u horarios extensos, mal pagos y con elevadas exigencias en términos de apariencia física en los numerosos "free-shops" de la zona.

En tercer lugar, solo mencionamos lo ya adelantado, en las situaciones más precarias y vulnerables, las de aquellas mujeres que han quedado cesantes cercanas al tope jubilatorio y que sintetizan una larga historia de restricciones, la familia se impone como elemento aglutinador y facilitador de la reproducción en los límites de la estricta supervivencia.

Por último, recordamos a aquel sub-grupo de mujeres para las cuales el desempleo se vive, a nivel emocional, como amenaza al modelo familiar normativo que rigió sus vidas.

Respecto a las relaciones de género es necesario realizar otra suerte de apreciaciones. En primer lugar nos alejamos de una concepción binaria del género, como mera variable clasificatoria entre hombres y mujeres, entendidas como entidades no unívocas ni auto-referidas. E incluso nos alejamos de aquellos abordajes que colocan a la mujer como referente empírico del concepto, confundiendo los análisis de género con los de la condición femenina. Para nosotros género adquiere dos significaciones complementarias: 1) una categoría teórica que permite imputar significados a las relaciones de poder (Scott, 1990); 2) género no solo presupone los trazos culturales asociados al sexo sino también la propia acción o el propio proceso de producción y valorización de tales trazos. (Butler, 1990). Es decir, el sexo - dato biológico por antonomasia - es también un producto cultural y socialmente disputado. La autora mencionada también aporta otros elementos interesantes: género es una elección y como tal está determinada por condiciones históricas y culturales y se procesa en clara oposición o en sintonía con los atributos y los padrones normativos asociados a los cuerpos sexualmente diferenciados.

Similar perspectiva presenta la antropóloga M. Strathern (1988) para quien género es una categoría de diferenciación, atribuible no solamente a los cuerpos sexuados, sino también a eventos, artefactos, secuencias ,etc. Y agrega la plasticidad constante de la construcción del género, tanto en modalidades unitarias (same sex - all male/all female) como en sus formas compuestas ("cross-sex"). De esta manera las relaciones entre hombres y mujeres dejan de ser relaciones entre individuos unitarios, racionalmente asociados a específicas identidades de género. Las personas, consideradas como un derivado de entidades múltiples a través de la interacción social, se transformarían en un singular que asume identidades de género variadas, ya sean compuestas o unitarias, dependiendo de las circunstancias y de las identidades de aquellos con los que se interactúa. La persona singular, como expresión "momentánea" y específica de plurales y diversas relaciones sociales, puede articular y expresar distintas identidades, de acuerdo al contexto y los agentes.

Resumimos nuestra posición sobre género bajo estos términos: flexibilidad y pluralidad en tiempos y espacios, elección y libertad en la construcción de las biografías, contextos sociales que sugieren limitaciones y posibilidades, circulación de atributos y caracteres. Desde esta perspectiva, el material empírico fue tomado como "reflejo" de un momento dado, histórica e institucionalmente determinado, en el cual mujeres y familias redefinen sus vidas.

En una primera aproximación ese material empírico aporta elementos que establecen una radical ruptura con la habitual dicotomía hombre/mujer y con una imputación simple y compacta de los atributos femeninos y masculinos de acuerdo al sexo. Mujeres realizando tareas asociadas al universo masculino, mujeres jefas de hogar, con trayectorias socio-afectivas "inestables" pero que se re-insertan al mercado laboral de manera relativamente exitosa. Hombres que, cesados por la empresa o amparados por los incentivos al retiro, pasan a desempeñar tareas estrictamente domésticas en la medida que sus esposas son las que poseen trabajo estable, hombres que dejan de ser los principales proveedores en la medida que sus esposas poseen una mayor remuneración o porque ellos sólo accedieron a actividades informales o transitorias, hombres que realizan actividades económicas asociadas a lo femenino - tejido - como forma de complementar los ingresos familiares en un momento adverso, etc.

Pero más allá de eso y por más que se trate de mujeres trabajadoras, la identidad femenina mantiene ciertos estereotipos sobre una identidad o esencia femenina construida fuertemente en torno a la maternidad, al cuidado de los hijos, a la capacidad de dar consejos y a la responsabilidad de organizar la vida doméstica. Pero no todo es estático y homogéneo. Muchas de esas cualidades femeninas son asumidas con una fuerte racionalidad instrumental, con una lógica que evalúa medios y fines, cualidades que no hacen parte del ideario amoroso asociado a la maternidad o al casamiento. Así, por ejemplo, la amplia mayoría de estas mujeres tiene pocos hijos, y lo fundamentan por razones estrictamente económicas y no por un proyecto de vida personal que valore otros espacios para la mujer. Del mismo modo, el casamiento y la elección del compañero se inserta también en esos padrones de evaluación de medios y fines. El amor aparece en muy pocos relatos de vida como fundamento del casamiento. La imposición cultural es la razón del casamiento de acuerdo a los relatos de la mayoría de las mujeres, pero la elección del compañero se realiza a partir de esa lógica medios-fines: que el hombre tenga trabajo, que sea una "persona de bien", que tenga casa propia, y que el proyecto amoroso sea "serio" y con proyección de futuro.

En términos estrictamente vinculados al mundo del trabajo, las relaciones de género presentan otro elemento. El cuerpo de la mujer, ante las exigencias de un duro trabajo, parece ser un cuerpo mudo, es utilizado pero no escuchado ni conocido. Estas mujeres prácticamente no controlan su salud, pocas hablan de gratificación sexual e incluso muchas hablan de sus dificultades al respecto. El cuerpo femenino aparece mudo, bloqueado, con una materialidad especialmente marcada para resistir las condiciones de vida difíciles o las duras tareas a realizar en la empresa. Parecería que sus cuerpos ya no son para sí, sino para otros: la empresa, su familia, etc. Los hombres, mientras tanto, y de acuerdo a la cultura fronteriza, poseen ciertos privilegios - alcoholismo, infidelidad, la posibilidad del abuso incluso en el contexto laboral. Poseen cuerpos para sí. (Presce et al, 1996)

En otra línea de reflexión y para culminar con estas anotaciones sobre las relaciones e identidades de género, parecería que en Monte Paz S.A. se imputan a la mujer dos elaboraciones simbólicas: una asociada a la figura de la trabajadora, seria y responsable. Figura asumida por las actuales trabajadoras. Otra asociada a la promiscuidad, la mujer de la chacra, que desarrollaba una intensa actividad sexual en la libertad de los campos cultivados, muchas veces en función de las necesidades del capataz. Figura asociada a las mujeres que trabajaban en la chacra y como ya dijimos fueron cesadas. La re-estructura empresarial censuró, de cierta manera, esa construcción simbólica fuertemente sexualizada y no sólo a esa construcción simbólica, sino a la mujer de determinados sectores sociales que la sociedad riverense rechazó, con el mote estigmatizante y ontologizante de "**las chinas tabacaleras**". En otras palabras, los procesos productivos también tiene implicancias normativizadoras - y moralizadoras si se quiere - en las construcciones simbólicas que ellos mismos generan, en este caso asociados al género.

VI) Conclusiones.

En términos de la investigación realizada, ya dijimos que dejábamos de lado la tipología de modos de vida construída. Sintéticamente dicha tipología arroja como resultado que los desafíos derivados de la re-estructura empresarial - ergo de las actuales tendencias macro - son mejor administrados cuando los modos de vida se construyen con: 1) mayores dosis de flexibilidad en las trayectorias socio-ocupacionales y afectivas; 2) articulaciones del tiempo y del espacio más complejas y amplias; 3) multiplicidad de principios de orientación, diferenciación y organización; 4) una privatización de las experiencias vitales más tenues; 5) relaciones más equitativas entre los sexos; 6) estructuras familiares más flexibles en términos de jerarquía; 7) dosis mayores de reflexividad biográfica, incluyendo los desafíos y riesgos como elementos inherentes a todo proceso vital.

Si bien tales elementos se encuentran relacionados con condiciones materiales de existencia más saneadas, éstas no se presentan como un todo acabado. Los elementos estructurales se encuentran presentes pero no son suficientes para caracterizar trayectorias biográficas ni modos de vida. En los hechos, los elementos arriba mencionados fueron identificados en mujeres de los segmentos medios urbanos, pero también en los sectores pobres rurales y las mujeres de los barrios sub-urbanos de Rivera. Lo que nos hace recordar a Thompson (1981) en cuanto a que diferentes experiencias permean las clases sociales y es esa experiencia la que "**da color a la cultura, a los valores y al pensamiento**". (Thompson, 1981:112).

Respecto a los desafíos que la problemática analizada arroja a la profesión, nos referimos a uno sólo de ellos, que consideramos básico. Y para ello recurrimos a M. Iamamoto, quien destaca que, en este fin de siglo, con sus asombros y pesadillas, con todo su esplendor y todas sus

miserias, se hace presente la necesidad de **"un profesional calificado, que refuerze y amplie su competencia crítica; no sólo ejecutivo, sino que piensa, analiza, investiga y decifra la realidad"...."afinado con el análisis de los procesos sociales, tanto en sus dimensiones macroscópicas cuanto en sus manifestaciones cotidianas"**. (Iamamoto, 1997: 31-32).

Estas mujeres que en su vida cotidiana no dejan de apelar, continuamente, a la voluntad, a la pasión y al esfuerzo para construir, en algún lugar del mundo, una vida digna de ser vivida, con el sólo respaldo de sus capacidades - nos referimos a la ausencia tremenda del Estado en términos de amortiguación de los impactos evidenciados - confirman esa necesidad.

Bibliografía citada y de referencia

Abreu, Haroldo Baptista; 1997; O contexto histórico-social da crise dos parões de regulação sócio-estatal. In: Praia Vermelha. Estudos de Política e Teoria Social. Volume 1, Número 1. Primeiro Semestre de 1997. Pág. 49 - 74. Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Programa de Pós- Graduação da Escola de Serviço Social - PPGESS.

Adda, J.:/ 1996; La mondialisation de l'économie; La Decouverte, Paris. Apud: Gómez, José María; 1997; Globalização da Política. Mitos, realidades e dilemas. In: Praia Vermelha. Estudos de Política e Teoria Social. Volume 1, Número 1. Primeiro Semestre de 1997. Pág. 7 - 48. Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Programa de Pós- Graduação da Escola de Serviço Social - PPGESS.

Adorno, T&Horkheimer,M; 1971; Dialéctica del Iluminismo. Editorial Sur. Buenos Aires.

Aguiar, César; 1984; Uruguay: Un país de emigración. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

Aguirre,Rosario&Fassler, Clara (org); 1994; Familias Siglo XXI. Isis Internacional Ediciones de las Mujeres Nro. 20. Montevideo.

Albarez, Teresa; 1994; "Towards a Social Agenda". Bradford; Jr. (Ed).Pág. 111-121.

Almeida, Angela Mendes de; 1987; Pensando a família no Brasil. Da Colônia à Modernidade. Espaço y Tempo. Rio de Janeiro.

Almeida, M. S. Kofes et al; 1982; Colcha de Retalhos: Estudos sobre a Família no Brasil. Editora Brasiliense. São Paulo.

Anderson, Benedict.; 1989; Nación y Conciencia Nacional. Atica. San Pablo.

Antunes, Ricardo; 1995; Adeus ao trabalho?. Cortez Editora, São Paulo.

1996; Dimensões da crise e as metamorfoses do mundo do trabalho; In: Serviço Social e Sociedade. Ano XVII, Nro. 50. Abril, 1996. Pág. 78 - 86. Cortez Editora. São Paulo.

Arantes, Antonio; 1994; A guerra dos lugares.Sobre Fronteiras Simbólicas e Liminaridades no espaço Urbano. En: Cidade. Revista do Patrimônio Histórico Artístico Nacional. Número 23. P: 190-203.Rio de Janeiro.

- Arendt, Hannah; 1992; Entre o passado e o futuro. Editora Perspectiva. São Paulo. 3ra. Edição;
- 1993; A condição Humana. Forensc Universitária. 6ta. Edição. Rio de Janeiro.
- Ariés, P.; 1981; História Social da Criança e da Família. Editora Guanabara. 2da. Edição. Rio de Janeiro.
- Barth, Frederik.; 1976; Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica. Méjico.
- Barrère-Maurisson, M. A; 1987; Structures Économiques et Structures Familiares: Émergence et Construction d'une Relation. In: L 'Année Sociologique Nro. 37. Pág. 67 - 91. Presses Universitaires de France, Paris.
- Barrios Pintos, A.- 1963. Rivera en el Ayer. Editorial Minas. Montevideo.
1985. Rivera: Una Historia Diferente.I.M.R. Montevideo.
- Beck, U;&Giddens,A.& Lash, S. - 1997; Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. Alianza Editorial. Madrid.
- Beck, Ulrich; 1997; La reinención de la política: hacia una teoría de a modernizacion refelxiva. In: Modernización refleixva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. Beck,U.&Giddens,A.&Lash, S. Pág.13-74. Alianza Universidad.Madrid.
- Benería,L. 1991; "Globalización de la Economía y el trabajo de las mujeres" In: Economía y Sociología del Trabajo. Vol. 13, Nro. 14. Pág. 23 - 35. México.
- Benhabib, S.&Cornell, D.; 1987; Feminismo Como Crítica da Modernidade. Editora Rosa Dos Tempos. Rio de Janeiro.
- Bentancor et al.; 1989; Rivera-Livramento: De la integración de hecho a la integración real. Ediciones del G.I.R. Montevideo.
- Berman, Marshall.; 1986; Tudo que é solido desmancha no ar. Companhia das Letras.São Paulo.
- Bertaux, Daniel; 1979; Destinos Pessoais e Estrutura de Classe. Para uma crítica da antroponomia política. Zahar Editores. Rio de Janeiro.
- 1983; Vie quotidienne ou modes de vie?. Revue Suisse de Sociologie. Vol.9. Nro. 1. Pág. 67-83.

1991; Familias y Movilidad Social. El Método de las Genealogías Sociales Comparadas. Traducción de Norma Rubiano. Universidad de Colombia. Bogotá;

1992; Les Transmissions familiales Intergenerationnelles: esquisse d'une approche comparative. Communication présente à la conférence franco-soviétique. "Psychanalyse et Sciences Sociales" .Moscú. Marzo- Abril 1992.

Bilac, Elisabete; 1995; Sobre as transformações nas estruturas familiares no Brasil. Notas muito preliminares. Em: Família em processos contemporâneos: inovações culturais na sociedade brasileira. Pág.43-60.Edições Loyola. Rio de Janeiro.

Blackburn, R. (org) ; 1992; Depois da queda. O fracasso do comunismo e o futuro do socialismo. Paz e Terra, Rio de Janeiro.

Bourdieu, Pierre; 1989; O poder simbólico. Difel. Lisboa.

Bott, Elizabeth; 1976; Família e Rede Social; Livraria Francisco Alves Editora S.A., Rio de Janeiro.

Bruschini, Maria C.- 1990; Mulher, Casa e Família. Fundação Carlos Chagas. Editora Revista Dos Tribunais Ltda. São Paulo.

Butler, Judith; 1987; Variações sobre Sexo e Gênero. Beauvoir, Wittig e Foucault. In: Feminismo Como Crítica da Modernidade. Benhabib,S.&Cornell, D. (Coor.) Pág. 139 - 154. Editora Rosa Dos Tempos. Rio de Janeiro.

1990; Gender Trouble. Feminism and the subversion of identity. Routledge, Champman & Hall, New York.

Cairello, J. et al.; 1970; Rivera. Serie: Los Departamentos. Nro.3. Editorial Nuestra Tierra. Montevideo

Caldeira, Jorge. 1997. El Mercosur más allá de la economía. Ponencia presentada en el Encuentro de Fortaleza del 13 al 14.12.96. En: Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Enero 1997. Pág.27 - 31.Montevideo.

Carantini, Roger. (org); 1972; Argos Enciclopedia Temática.Vol.4 Historia Universal I.El Mundo Antiguo.Editorial Argos. Barcelona;

1972; Argos Enciclopedia Temática. Vol.5. Historia Universal II. De la Antigüedad a nuestros días: Europa. Editorial Argos. Barcelona;

1972; Argos Enciclopedia Temática. Vol. 6. Historia Universal III. De la Antigüedad a nuestros días: el Mundo excepto Europa. Editorial Argos. Barcelona.

Carneiro, J. Fernando et al.; 1960; Fundamentos de la Cultura Rio-Grandense. 4ta. Serie. Facultad de Filosofía. Universidad de Río Grande do Sul. Gráfica de la Universidad.

Castel, Robert. 1997. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós. Buenos Aires.

Castro, Jorge.- 1996. De La Integración Económica a la Alianza Política. Ponencia presentada en el Encuentro de Fortaleza del 13 al 14.12.96. En: Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Enero 1997. Montevideo. Pág. 37 - 41.

Castells, Manuel.; 1996; The Net and the Self. Working notes for a critical theory of the informational society. In: Critique of Anthropology. Volume 16. P: 9 - 38. Sage Publications. London.

Certeau, Michel de; 1994; A invenção do cotidiano. Petrópolis.Rio de Janeiro.

Chase&Hill&Kennedy.-1997. Los Estados Pivotes. En: Cuadernos de marcha. III Época. Año XI.Nro.125. Marzo 1997. Pág.11-14. Montevideo.

Cohen, Abner; 1969; Custom&Politics in Urban Africa. A study of Hausa Migrants in Yoruba Towns. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.

Collier, J.&Junko, S.; 1987; Gender and Kinship. Essays Toward a Unifed Analysis. Stanford University Press. Stanford. California.

Connell, R.W.; 1987; Gender and Power. Society, the Person and Sexual Politics. Stanford University Press. Stanford, California.

Cooley, C.H.; 1902; Human Nature and Social Order; Charles Scribner's Sons/ New York.

Correa, Mariza; 1993; Repensando a família patriarcal brasileira. Em: Colcha de Retalhos. Estudos sobre a família no Brasil. Pág. 15 - 42.Editora da Unicamp. 2da. Edição. Campinas.

Costa, Renato et al; 1958; Fundamentos de la Cultura Rio-Grandense. 3ra. Serie. Facultad de Filosofía. Universidad de Río Grande do Sul. Gráfica de la Universidad.

Coutinho, Carlos Nelson; 1997; Notas sobre cidadania e modernidade; In: Praia Vermelha. Estudos de Política e Teoria Social. Volume 1, Número 1. Primeiro Semestre de 1997. Pág. 145 - 166. Universidade Federal do Río de Janeiro - UFRJ. Programa de Pós- Graduação da Escola de Serviço Social - PPGESS.

Delacroix, Catherine.- s/d; Enjeux Prioritaires et types de Conduites des Familles Populaires Face a la Precarite. Mimeo. Centre d'Analyse et d'Intervention Sociologiques. Paris.

De Martino, Mónica; 1996; Para una genealogía de la familia uruguaya. Familia y Modernización en el pasaje del siglo: 1800-1930. Tesis de Mestrado. Unicamp.

1997a; Notas sobre microfísica y macropolítica de una ciudad fronteriza. Rivera - Sant'Ana do Livramento. Ponencia presentada al XXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. San Pablo.

1997b; Políticas Sociales y Familia. Estado de Bienestar y Neo-liberalismo Familiarista. Artículo presentado a la Revista Fronteras, Dpto. de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.

De Souza Santos, Boaventura. "Pela Mão de Alice. O Social e o Político na pós-modernidade". Cortez Editora. São Paulo. 1995.

Dias Duarte, Luiz F.; 1986; Da vida nervosa nas classes trabalhadoras urbanas. Jorge Zahar Editor/CNPQ. Rio de Janeiro.

1995; Horizontes do indivíduo e da ética no crepúsculo das família. Em: Família em processos contemporâneos: inovações culturais na sociedade brasileira. Edições Loyola. Rio de Janeiro. Pág. 27 - 42.

Donzelot, Jacques; 1986; A Polícia das Famílias. Graal. 2da. Edição. Rio de Janeiro.

Durham, E; 1980; A família operária: consciência e ideologia. Dados. Revista de Ciências Sociais; Volume 23, Nro. 2. Pág. 201-213; Rio de Janeiro.

1983; Família e Reprodução Humana; In: Perspectivas Antropológicas da Mulher, 3. Pág. 13-44. Zahar, Rio de Janeiro.

Engels, Friedrich; 1986; El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Editorial Progreso. Moscú.

Engels, F.&Marx,K...- 1968; La Ideología Alemana. Editorial Progreso. Moscú.

Everitt,J; 1974. "Liberation or Restriction? The job as an influence on urban or environmental perception and behaviour". In: Antípode. Vol.6 Nro. 2. Pág. 20-25.New York.

Featherstone, Mike; 1995; Cultura de consumo e pós-modernismo. Studio Nobel, São Paulo.

1994; (Org.) Cultura Global. Nacionalismo, globalização e modernidade; Vozes, Petrópolis

Feldman Bianco,B.&Huse,D.; 1995; Entre a Saudade da Terra e a América: mulheres imigrantes. In: Estudos Feministas.Vol.3 Nro.1/95. Pág. 96-121.Rio de Janeiro.

Filgueira,C.& Peri,A.; 1993; Transformaciones recientes de la familia uruguaya: cambios coyunturales y estructurales. En: Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional. Cepal. Santiago de Chile.

Filgueira, Carlos; 1996; Sobre Revoluciones Ocultas: La Familia en el Uruguay.Comisión Económica para América Latina y el Caribe - Cepal; LC/MVD/R.141.Rev.1. Oficina de Montevideo.

Flax, Jane; 1987; Postmodernism and gender relations in feminist theory.In: Signs, Volume 12, Nro. 4. Pág 621-643. Summer 1987. Chicago.

Fonseca, Claudia; 1992; Honra, Humor e Relações de Gênero: um estudo de caso. Em: Uma Questão de Gênero. De Oliveira Costa&Bruschini (Org). Editora Rosa de los Tempos. Rio de Janeiro. Pág. 310-333.

Foucault, Michel.; 1966; El Nacimiento de la Clínica; Siglo XXI, Méjico;

1980; La verdad y las formas jurídicas. Editorial Gedisa. Barcelona.

1984; Las palabras y las cosas. Planeta-Agostini. Barcelona;

1986; A política de Saúde no Século XVIII. Em: Microfísica do Poder. Graal. 6ta. Edição. Pág.193-208

1987; Vigilar y Castigar; Siglo XXI, Méjico;

1991; Historia de la Sexualidad. Volúmen 1. La voluntad de saber. Siglo XXI. Méjico.

Fraser, Nancy; 1987; Que é Crítico na Teoría Crítica? O Argumento de Habermas e o Gênero. In: Feminismo Como Crítica da Modernidade. Benhabib, S. & Cornell, D. (Coor.) Pág. 38 - 65. Editora Rosa Dos Tempos. Rio de Janeiro.

Freyre, Gilberto; 1941; Região y Tradición. José Olimpo Editora. Río de Janeiro.

Garcia Canclini, Nestor.-1990. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Grijalbo. Mejico.

García Ramón, Ma. D.; 1994; Mujer y Agricultura en España. Género, Trabajo y Contexto Regional; Oikos Tau; Barcelona.

Giddens, Anthony; 1991a; As consequências da Modernidade. Editora Unesp. São Paulo;

1991b; Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age. Polity Press. Great Britain.

1992; A Transformação da Intimidade. Editora Unesp. São Paulo.

1997; Vivir en una sociedad postradicional. In: Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. Beck, U. & Giddens, A. & Lash, S. Pág. 75 - 136. Alianza Universidad. Madrid.

Gilmartin, P. & Patton, J. C.; 1984; "Comparing the sexes on spatial abilities: map-use skills" In: Annals of the Association of American Geographers. Vol. 74 Nro. 4 Pág. 605-619.

Goldani, Ana Maria; 1989; Women's transitions: the intersection of female life course, family and demographic transition in twentieth century Brazil. Dissertation. The University of Texas at Austin. Copyright by Ana Maria Goldani;

1990; Família, Trajetórias Individuais e Mudanças Demográficas. En: VII Encontro Nacional de Estudos Populacionais. Anais. Volume 1. ABEP.

- 1993; As famílias no Brasil contemporâneo e o mito da desestruturação. In: Cadernos Pagu, 1993, Nro. 1. Pág. 67 - 110. Unicamp, Campinas.
- Godard, Francis; 1985; How Do Ways of Life Change?. In: Nameke, Redcliff & Mengime, Enzo (eds.) Beyond Employment, Household, Gender and Subsistence. Basil Blackwell. Pág. 317-337. Oxford, England.
- Golin, Tau; 1987; Por bajo del Poncho. Contribución a la crítica de la cultura gauchesca. Tché! Editora Ltda. Porto Alegre.
- Gómez, José María; 1997; Globalização da Política. Mitos, realidades e dilemas. In: Praia Vermelha. Estudos de Política e Teoria Social. Volume 1, Número 1. Primeiro Semestre de 1997. Pág. 7 - 48. Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ. Programa de Pós- Graduação da Escola de Serviço Social - PPGESS.
- Goode, W.J.; 1964; The Family. Prentice Hall. Nova Jersey.
- Gordon, Sara; 1993; "La Política Social Social y el Programa Nacional de Solidaridad". Revista Mexicana de Sociología. LV (2). Abril-Junio 1993. Pág. 351-366.
- Gramsci, Antonio; 1981; Cuadernos de la Cárcel. Tomo I. Ediciones EKA, México.
- Grassi, Estela; 1989; La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana; Editorial Humanitas. Buenos Aires.
- Grassi, E.; Hintze, S.; Neufeld, M.R.; 1994; Políticas Sociales. Crisis y Ajuste Estructural; Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Gupta, Akhil.; 1992; The Song of the Nonaligned World: Transnational Identities and the Reinscription of Space in Late Capitalism. In: Cultural Anthropology. Volume 7. Number 1. February. American Anthropological Association. Washington. P: 63-79.
- Gupta, A. & Ferguson, J.; 1992; Beyond "Culture": Space, Identity and the Politics of Difference. In: Cultural Anthropology. Volume 7. Number 1. February. P: 6-23. American Anthropological Association. Washington.
- Habermas, J.; 1975; Problemas de Legitimación en el capitalismo tardío. Amorrortu, Buenos Aires.

1984; Mudança estrutural da esfera pública. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro;

1988; "Teoría de la Acción Comunicativa". Volúmenes I y II. Taurus. Madrid.

1990; O discurso filosófico da Modernidade. Dom Quixote. Lisboa.

Hall, Catherine; 1993; Gender, Nationalisms and National Identities: Bellagio Symposium Report. Em: Feminist Review. Nro. 44. "Nationalism and National Identities. Pág. 97-103.

Hareven, Tamara.- 1978; Transitions. The Family and the Life Course in the Historical Perspective. Academic Press. New York.

1982; Family time and Industrial time; Londres.

Hartmann, Heidi. 1981. "The Unhappy Marriage of marxism and Feminism: Toward a More Progressive Union.". In: Sargent, Lydia. "Women and Revolution.". South End Press. Boston.

Harvey, David.; 1994; Condição Pós-Moderna. 4ta. Edição. Edições Loyola. São Paulo.

Heilborn, María Luiza; 1994; Fazendo Gênero? A Antropologia da mulher no Brasil. Em: Uma Questão de Gênero. Rosa de los Tempos. Rio de Janeiro. Pág. 93-126;

1995; O que faz um casal, casal? Conjugalidade, igualitarismo e identidade sexual em camadas médias urbanas. Em: Família em processos contemporâneos: inovações culturais na sociedade brasileira. Edições Loyola. Rio de Janeiro. Pág.91-106.

Heller, Agnes; 1972; O cotidiano e a história. Paz e Terra, Rio de Janeiro.

Hirata, Helena & Humphrey, John; 1994; Estruturas familiares e sistema produtivo: famílias operárias na crise. In: Tempo Social, Rev. Sociol. USP; Volume 4, Números 1-2; 1992 (Editado em 1994). Pág. 111-132. São Paulo.

Hobsbawm, Eric.; 1988; A era dos Impérios (1875-1914) Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro;

1993; Adeus a tudo aquilo. In: Depois da queda. O fracasso do comunismo e o futuro do socialismo. Blackburn, R. (org). Pág. 93-106. Paz e Terra. Rio de Janeiro.

1995; O Era dos Extremos O breve Século (1914- 1989). Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro.

Hobsbawm&Ranger; 1984; La invención de las tradiciones. Páz y Tierra. Río de Janeiro.

Hochschild, A.R.- 1995; The Culture of Politics: Traditional, Postmodern, Cold-modern and Warm-Modern Ideals of Care". Social Politics, Fall. Apud: Aguirre,R.&Fassler,C..- 1997; La Mujer en la Familia como Protagonista del Bienestar Social. En: Género, Familia y Políticas Sociales. Modelos para armar. Ediciones Trilce. Red Género y Familia. Montevideo.

Horkheimer, M.; 1976; Eclipse da Razão; Coleção Bolso Labor, Rio de Janeiro.

Huntington,S.-1997. Civilizaciones en Conflicto. En: Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Nro. 124. Febrero 1997. Pág. 3-7. Montevideo.

Ianni, Octavio; 1992; A sociedade global; Civilização Brasileira, Rio de Janeiro;
1996; Uma Cidade Antiga; Coleção Tempo e Memória; Unicamp;
Campinas, San Pablo.

1997; Teorías de la Globalización; Siglo XXI; 2da. Edición.México.

Jardim Pinto, Céli; s/d; Perspectives and Constraints of New Identities Generated by Actions and Policies of Mercosur. Mimeo. Porto Alegre.

Jelin, Elizabeth; 1983; Familia, unidad doméstica y división del trabajo: qué hacemos? Hacia donde vamos? In: Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, México, 1983. Pág. 645 - 674. El Colégio de México. México.

1995; Familia y Género: notas para el debate. Em: EstudosFeministas. Vol.3 N.2. IFCS/UFRJ - PPCIS/UERJ.

Kofes, Suely; 1993; Categorias analítica e empírica: Gênero e mulher: disjunções, conjunções e mediações. In: Cadernos Pagu; 1993, Nro. 1. Pág. 19 - 30. Unicamp, Campinas.

Laclau,E.; 1990; New Reflections on the Revolution of our Time.Verso. London.

Laino, Domingo; 1979; Paraguay: fronteras y penetración brasilera.Global. San Pablo.

Lasch, Christopher.; 1986; O Mínimo Eu. Sobrevivência psíquica em tempos difíceis. Editora Brasiliense.São Paulo.

1991; Refúgio num mundo sem coração. A família: santuário ou instituição sitiada? Paz e Terra. Rio de Janeiro.

Lash, Scott; 1997; La reflexividad y sus dobles: estructura, estética y comunidad. In: Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. Beck, U. & Giddens, A. & Lash, S. Pág. 137 - 208. Alianza Universidad. Madrid.

Lash, Scott & Urry, John; 1994; Economies of Signs and Space; Sage Publications; London.

Lévi-Strauss; C.; 1976; As estruturas elementares do parentesco; Vozes, Petrópolis.

Linhares Barsted, L.; 1994; Mulheres, Direitos Humanos e Legislação: Onde Está a Nossa Cidadania? Em: Mulher Brasileira é Assim. Editora Rosa dos Tempos. Rio de Janeiro. Pág. 231 - 270.;

1995a; O Direito Internacional e o Movimento de Mulheres. Em: Estudos Feministas. Vol. 3 Nro. 1/95 Rio de Janeiro. Pág. 191-197.;

1995b; De igualdades e de diferenças: falando sobre mulheres. Em: Família em processos contemporâneos: Inovações culturais na sociedade brasileira. Edições Loyola. Rio de Janeiro. Pág. 151 - 159.

Lukács, G.; 1975; El fenómeno de la cosificación. In: Historia y Conciencia de Clase. Editorial Grijalbo. Barcelona.

Macfarlane, Alan; 1990; História do casamento e do amor. Companhia das Letras. São Paulo.

Mackenzie, S.; 1989; Women in the City. In: R. Peet & N. Thrift (eds): New models in Geography. Vol. 2. Unwin Hyman. Pág. 109-126. Londres.

Mandel, Ernest; 1983; O capitalismo tardio. Abril. São Paulo.

1990; A crise do capital; Ensaio - Unicamp, São Paulo, Campinas.

Marshall, T. H.; 1967; Cidadania, classe social e status. Zahar, Rio de Janeiro.

Martins, de Souza José; 1975; Capitalismo y Tradicionalismo. Pionera. San Pablo;

1996; O tempo da Fronteira. Em: Tempo Social. Revista de Sociologia da USP. Ano 8. Nro. 1. Maio. Pág. 25-70. São Paulo.

Mazzei et al; 1996; Situación y Tendencias del Mercado Laboral. Departamento de Rivera. Facultad de Ciencias Sociales - Departamento de Sociología. - Dirección Nacional de Empleo - Junta Nacional de Empleo.

McClintock, Anne; 1993; Family Feuds: Gender, Nationalism and the Family. Em: Feminist Review Nro. 44 "Nationalisms and National Identities". Pág. 61-80.

Mead, G. H.; 1953; Espíritu, Persona y Sociedad. Paidós. Buenos Aires.

Methol Ferré, Alberto. 1997a. América del Sur ya es América Latina. Ponencia presentada en el Encuentro de Fortaleza del 13 al 14.12.96. En: Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Enero 1997. Pág.33 - 36.Montevideo.

1997b. 1997: Año de Decisión. En:Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Nro. 125. Marzo 1997. Pág.15-20. Montevideo.

1997c.La Batalla por América Latina. En: Cuadernos de Marcha. III. Época.Año XI. Nro. 126. Abril 1997. Pág.22-26. Montevideo.

Minc, Alain.- 1994 - La France de l'an 2000. Editions Odile Jacob/Documentación Française. París

Mincer,J; 1981; "La participación laboral de las mujeres casadas". Información Comercial Española. Nro. 574. Pág. 103-119. Madrid.

Mioto, Regina; 1997; Família e Serviço Social: contribuições para o debate. In: Serviço Social e Sociedade. Ano XVIII, Nro. 55, Novembro/97.Pág. 114 - 130. Cortez Editora, São Paulo.

Mitchell, Juliet.; 1967; Mulheres, A Revolução Mais Longa. Em: Revista Civilização Brasileira. Ano III. Nro. 14. Julho, 1967. Pág. 5 - 41. Rio de Janeiro.

Mitjavila, Myriam; 1994; Corpo, poder, saber. Em: Escritos-Michel Foucault. Sociología-USP. 2do. Semestre 1994. Pág. 61-71. São Paulo.

Moraes, Maria Lygia.; s/d; Marxismo e Movimentos de Mulheres no Brasil. Mimeo. Sim mais dados.;

1994; Infância e Cidadania. Em: Cadernos de Pesquisa. Fundação Carlos Chagas. Nro. 91. Pág. 23-30. São Paulo.

Musumeci, Leonarda; 1988; O Mito da Terra Liberta. Colonização "espontânea, campesinato e patronagem na Amazônia Oriental. Anpocs/Vértice. São Paulo, Editora Revista dos Tribunais.

Netto, José Paulo; 1993; Crise do socialismo e ofensiva neoliberal. Editora Cortez, São Paulo.

Offe, Klaus; 1988; Partidos Politicos y Nuevos Movimientos Sociales. Editorial Sistema, Madrid.

Paoli, M. Celia; 1994; A Família Operária: Notas Sobre sua Formação Histórica no Brasil. In: Tempo Social; R. Sociol. USP; Volume 4, Números 1-2. 1992 (Editado em 1994) Pág. 17-42. São Paulo.

Parsons, Talcott.; 1955; Family, Socialization and Interaction Process. The Free Press. Nova York;

1969; Sociedades. Perspectivas Evolutivas e Comparativas. Pionera Editora. São Paulo.

1974; O sistema das Sociedades Modernas. Pionera Editora. São Paulo.

Peirano, Mariza.-1983.Etnocentrismo al Revés: el concepto de Sociedad Compleja. En: Datos. Vol.26. Nro. 1

Peña, Félix.- Raíces y Sentido del Mercosur. 1997. Ponencia presentada en el Encuentro de Fortaleza del 13 al 14.12.96. . En: Cuadernos de Marcha. III Época. Año XI. Enero 1997. Montevideo. Pág. 21 - 26.

Piscitelli, Adriana; 1994; The Gender of the gift por Marilyn Strathern. Resenha. In: Cadernos Pagu. 1994 (2). Pág.: 211-219.

Popenoe, David.; 1989; Disturbing Dthenst: family change and decline in modern societies. Aldine de Gruitter. New York.

Poster, Mark; 1979; Teoría Crítica da Família; Zahar, Rio de Janeiro.

Presce, Graciela et al.- 1996; Mujeres Populares. El mandato de curar y cuidar. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Przeworski, A.; 1991; Capitalismo e social-democracia. Companhia das Letras, São Paulo.

Quagliotti & Chamorro.-1979; Uruguay y su Espacio. Antecedentes y una propuesta. Geosur. Montevideo.

Ribeiro, Ivete.(Org.); 1987; Sociedad Brasileira Contemporânea. Família e Valores. Edições Loyola. São Paulo.

Ribeiro, I.; Torres R., A.; 1994; Família e Desafios na Sociedade Brasileira: Valores como um ângulo de análise. Edições Loyola. Rio de Janeiro;

1995; Família em processos contemporâneos: inovações culturais na sociedade brasileira. Edições Loyola. Rio de Janeiro.

Rodrigues Fernandes, Heloísa; 1994; Violência e modos de vida: "os justiceiros". In: Tempo Social. Rev. Sociol. USP. Volume 4, Números 1-2; 1992 (Editado em 1994) Pág. 43-52. São Paulo.

Rodriguez, S; Sapriza, G.; 1984; Mujer, Estado y Política en el Uruguay del Siglo XX. EBO. Montevideo.

Romanelli, Geraldo; 1986; Famílias de camadas médias: a trajetória da Modernidade. Tese de Doutorado. FFLCH - USP. São Paulo.

Ruben, Guillermo; 1993; La teoría de la identidad en la antropología: un ejercicio de etnografía del pensamiento moderno.

Rubin, Gayle; 1975; The traffic in women: notes on the "political economy" of sex. In: Toward an anthropology of women. Reiter, R. (ed) Pág. 157-210. Monthly Review Press. New York.

Sabaté, A.; Rodriguez, J. & Díaz, A.; 1995; Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una Geografía del Género. Colección Espacios y Sociedades. Serie Mayor, Nro. 5. Editorial Síntesis S.A., Madrid.

Saffioti, Heleieth.; 1992; Rearticulando Gênero e Classe Social. Em: Uma Questão de Gênero. Rosa dos Tempos. Pág. 183-215. Rio de Janeiro.

Sainsaulieu, Renaud; 1997; L'Identité au travail. Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques. Paris. Apud: Arocena, José; Lo global y lo local en la transición contemporánea. Cuadernos del C.L.A.E.H. Nor. 78 - 79, 2da. Serie, Año 22, 1997/1-2. Pág. 77-92.

Santos, Milton et al (org.); 1993; O Novo Mapa do Mundo. Globalização e Espaço Latino-americano. Hucitec/ANPUR. São Paulo;

1993; O Novo Mapa do Mundo. Fim de Século e Globalização. Hucitec/ANPUR. São Paulo.

Sassen, Saskia; 1996; Whose City Is It? Globalization and the Formation of New Claims. In: Public Culture. Volume 8. Number 2. Winter. P: 205-224.

Scott, Joan.; 1987; A Reply to Criticism. En: International Labor and Working-Class history. Nro. 32. Fall. Pág. 39-45;

1988a; Gender: A useful Category of Historical Analysis. In: Gender and the Politics of History. Pág. 28 -52. Columbia University Press. New York;

1988b; On Language, Gender and Working-Class History. En: Gender and the Politics of History Columbia University Press. New York. Pág. 53-67;

1988c; Women in The Making of the English Working Class.En: Gender and the Politics of History. Columbia University Press. New York. Pág. 68 - 92

1990; Gênero:uma categoria útil de análise histórica. In: Educação e Sociedade.Volume 2, Nor., 16. Jul/Dez. 1990. Pág. 5 - 22. Porto Alegre.

Sennet, R. ; 1988; O declínio do homem público. Tirantias da Intimidade. Companhia das Letras. São Paulo.

Simmel, Georg.;1971; Individuality and Social Forms. The University of Chicago Press. Londres.(ed. by Donald Levine).

1977; Sociologia. estudios sobre las formas de socialización. Revista de Occidente S.A. Volúmen 1. Madrid.

Skolnick, Arlene.; 1991; Embattled Paradise: The American Family in an Age off Uncertainty. Basic Book. A Division of Harper Collinss Publishehrs.

Soja, Edward.; 1993; Geografías Pós-Modernas. A reafirmação do espaço na teoria social crítica. J. Zahar Editor. Rio de Janeiro.

Souza-Lobo, Elizabeth; 1991; A classe operária tem dois sexos. Trabalho, Dominação e Resistência; Editora Brasiliense, São Paulo.

1994; Caminhos da sociologia no Brasil: Modos de Vida e Experiência. In: Tempo Social; R. Sociol. USP. Volume 4, Número

Spalding, Walter.; 1953; Génesis del Brasil-Sur. Colección Meridional. Librería Sulina. Porto Alegre.

Stolcke, Verena; 1993; A família que não é sagrada. In: Colcha de Retalhos. Estudos sobre a família no Brasil. Pág.61-114. Editora da Unicamp. Campinas.

Stolovich, Luis; 1994; El impacto de la integración económica regional en el mundo del trabajo. El caso del Mercosur. Ciedur - Dates. Cuadernos de Información Popular. Nro. 13. Montevideo.

Strathern, Marilyn; 1988; The Gender of the Gift; University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

1995; Necessidade de Pais, Necessidade de Mães. In: Estudos Feministas. Volume 3, Nro. 2. Pág. 303 - 329. IFCS/UFRJ - PPCIS/UERJ.

Susser, Ida.; 1996; The Shaping of Conflict in the Space of Flows. In: Critique of Anthropology. Volume 16. P: 39-47. Sage Publications. London.

Telles, Vera da Silva; 1987; Conclusão do relatório preliminar de pesquisa sobre modo e condição de vida - uma análise da desigualdade na Região Metropolitana do Grande São Paulo. CEDEC/DIESE, (mimeo), São Paulo. Apud: Souza, Lobo, E. Caminhos da sociologia no Brasil: modos de vida e experiência. Tempo Social; Revista de Sociologia. USP. Volume 4 Nros. 1 - 2. Pág. 7 - 15. 1992 (Editado em 1994).

1994; A experiência da insegurança: trabalho e família nas classes trabalhadoras urbanas em São Paulo. In: Tempo Social. Rev. Sociol. USP; Volume 4, Números 1-2; 1992 (Editado em 1994) Pág. 53-94. São Paulo.

Thompson, Edward.; 1981; A miséria da Teoria: ou um planetário de erros. Uma crítica ao pensamento de Althusser. Zahar. Rio de Janeiro;

1987a; A Formação da Classe Operária Inglesa. Vol. 1. A árvore da Liberdade. Paz e Terra. Rio de Janeiro;

1987b; A formação da Classe Operária Inglesa. Vol.2 A Maldição de Adão. Paz e Terra. Rio de Janeiro;

1987c; A Formação da Classe Operária Inglesa. Vol. 3. A Força dos Trabalhadores. Paz e Terra. Rio de Janeiro;

1993; The Sale of wives. In: Customs in Common. Studies in Traditional Popular Culture. The New Press. New York. Pág. 404-462.

Tilly, Louise; 1994; Gênero, História das Mulheres e História Social. En: Cadernos Pagu. Nro. 3. Unicamp. Campinas. Pág. 29-62.

Toffler, Alvin.; 1980; A Terceira Onda. Record. Rio de Janeiro.

Vale de Almeida, Miguel; 1995; Senhores de Sí. Uma Interpretação Antropológica da Masculinidade. Fim de Século. Lisboa;

1996; Género, Masculinidade e Poder: Revendo um caso do Sul de Portugal. In: Anuário Antropológico 1995. Pág. 161 - 189. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro;

Vázquez Romero & Reyes Abadie; 1981a; Crónica General del Uruguay. Volúmen I. Desde la Colonia. Ediciones Banda Oriental. Montevideo;

1981b; Crónica General del Uruguay. Volúmen II. La Emancipación. Ediciones Banda Oriental. Montevideo;

1985; Crónica General del Uruguay. Volúmen III. El Uruguay en el Siglo XIX. Ediciones Banda Oriental. Montevideo;

1985; Crónica General del Uruguay. Volúmen IV. Tomo 1. El Uruguay en el Siglo XX. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

Velho, Otávio Guilherme; 1976; Capitalismo Autoritario e Campesinado. Difel. San Pablo;

1985; Fronteiras no Brasil. In: Atribuições de uma Economista na Amazônia. Pág. 69. Azorio de Almeida, Anna. In: Ciência Hoje. Volume 3. Nro. 16. Janeiro/Fevereiro. Pág. 66 - 74.

Veríssimo, Érico; 1969; Un Romancista presenta su Tierra. En: Río Grande do Sul. Tierra y Pueblo. Globo. Porto Alegre.

Vilas, Carlos; 1997; "De Ambulancias, Bomberos y Policías: La Política Social del Neoliberalismo". Desarrollo Económico. Vol. 36. Nro. 144. Enero-Marzo 1997. Pág.931-952.

Waibel, Léo; 1955; Las zonas pioneras en el Brasil. Revista Brasileira de Geografía. V. 18. Ano XVII. Octubre/Diciembre

Wallerstein,I.; 1991; The Nacional an the universal". In: King,A.(ed) Culture, Globalization and the World System. Macmillan London.

Ward, Peter; 1993; "Social Welfare Policy and Political Opening in Mexico". Journal of Latin American Studies. Vol. 25. (1) Octubre 1993. Pág. 613-628.

Weber, M.; 1969; La ética protestante y el espíritu del capitalismo; Ediciones Península; Barcelona.

1972a; Psicología social de las grandes religiones. In: Ensayos de sociología contemporánea. Pág. 327 - 369. Ediciones Martínez Roca S.A., Barcelona.

1972b; Las sectas protestantes y el espíritu del capitalismo. In: Ensayos de sociología contemporánea. Pág. 370 - 394. Ediciones Martínez Roca S.A., Barcelona.

1972c; Negaciones religiosas del mundo y sus orientaciones. In: Ensayos de sociología contemporánea. Pág. 395 - 442 Ediciones Martínez Roca S.A., Barcelona.

Wettstein, G.; Pi, R.; s/f; La familia en los rancharíos de norte uruguayo. Tribuna Universitaria. Montevideo.

Yi-Fu-Tuan; 1983; Espaço e Lugar. A Perspectiva da Experiência. Difel. São Paulo.

Zamora,R.&García, C.- 1978. Tiempo Libre y Consumo de la Población. Editora Ciencias. La Habana.

Zaretsky, Eli.- 1978; Familia y Vida Personal en la sociedad capitalista. Editorial Anagrama. Barcelona.

1984; El lugar de la familia en los orígenes del Estado de Prosperidad; In: La Familia. Quién Manda? Él o ella? Thorne,B.&Yalom,M. (org). Pág.245-290. Editores Asociados Mexicanos S.A. Edamex. México.

Zukin, Sharon.: 1996; Mapeando paisagens de poder. Em: Cidadania. Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Número 24. Pág. 204-219. Rio de Janeiro.

FUENTES SECUNDARIAS

Prensa de Época. Semanario Brecha. Fechas: 12.07.96; 26.07.96 y 02.08.96. Montevideo Uruguay.

Atlas Demográfico del Uruguay. Pellegrino, A. & González, S. (org). Programa de Población de la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales & Oficina de Planeamiento y Presupuesto. En imprenta.

Censos de Población y Vivienda. Años 1975, 1985, 1996. Dirección General de Estadística y Censos. Montevideo. Uruguay.

Anuarios Estadísticos. Años 1990, 1995, 1996 y 1997. Dirección General de Estadística y Censos. Montevideo. Uruguay.

Censos Agropecuarios del Uruguay. Años 1980 - 1990. Dirección General de Estadística y Censos - Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Montevideo. Uruguay.

Compañía Industrial de Tabaco Monte Paz S.A. "El Fortín". Departamento de Artigas. División Agrícola. Documento Interno.